

⊕ BRÚJULA DE VIDA

Vivir una buena Cuaresma en el 2021



*Escuchando con todo
el corazón, alma, fuerzas y mente*

Un recurso para esta estación
creado por el Ministerio de Brújula de Vida (Living Compass)

Vivir una buena Cuaresma en el 2021



*Escuchando con todo
el corazón, alma, fuerzas y mente*

Un recurso para esta estación
creado por el Ministerio de Brújula de Vida (Living Compass)

A la Comunidad Hispana-Latina

Copyright 2021. Todos los derechos son reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o completa de esta publicación sin permiso del editor.

Los textos bíblicos citados en esta publicación fueron tomados de la versión Dios habla hoy, Tercera edición, Sociedades Bíblicas Unidas 1997.

Edición al español: Nora Rangel-Kubacki

Editora: Robbin Brent

Diseñador: Rick Soldin

ISBN Edición impresa: 978-1-944146-33-07

Impreso en Estados Unidos de América.

Créditos de gráficos y fotografías: Imagen: Portada, título;

Nombre: www.shutterstock.com/g/bypaul

..... Índice

Acerca de los escritores que colaboraron con las reflexiones para Cuaresma	4
• El Rvdo. Canónigo Simón Bautista	
• La Rvda. Nancy A. Frausto	
• La Sra. Mariely Gutiérrez	
• El Rvdo. Pedro N. López	
• La Rvda. Marivel Milien	
• El Rvdo. Canónigo José Leonel Ortiz	
• La Rvda. Alejandra Trillos	
Reseña del programa de Brújula de Vida	6
Introducción	8
Guía para el uso de este devocionario	10
Miércoles de Ceniza	12
<i>Rvdo. Pedro N. López (17 de febrero del 2021)</i>	
Primer domingo de Cuaresma	17
<i>Rvda. Marivel Milien (21 de febrero del 2021)</i>	
Segundo domingo de Cuaresma	25
<i>Rvda. Alejandra Trillos (28 de febrero del 2021)</i>	
Tercer domingo de Cuaresma	33
<i>Rvdo. Canónigo José Leonel Ortiz (7 de marzo del 2021)</i>	
Cuarto domingo de Cuaresma	41
<i>Mariely Gutiérrez (14 de marzo del 2021)</i>	
Quinto domingo de Cuaresma	49
<i>Rvdo. Canónigo Simón Bautista (21 de marzo del 2021)</i>	
Domingo de La Pasión	57
<i>Rvda. Nancy A. Frausto (28 de marzo del 2021)</i>	
Día de Pascua de Resurrección	66
<i>Rvdo. Pedro N. López (Domingo, 4 de abril del 2021)</i>	
<i>Lecturas del Leccionario Común Revisado</i>	
<i>para la Cuaresma 2021</i>	69

..... *Acerca de los escritores*
que colaboraron con las
reflexiones para Cuaresma

El Rvdo. Canónigo Simón Bautista es sacerdote Episcopal oriundo de la República Dominicana. Sirvió como Misionero Diocesano para los ministerios Latinos en la Diócesis de Washington desde el 2004 hasta el año 2014. Del 2009 hasta el 2015, sirvió como capellán para la Cámara de Obispos. Actualmente sirve como canónigo misionero en Christ Church Cathedral en Houston, Texas.

La Rvda. Nancy A. Frausto es una activista y DREAMer. Actualmente sirve como sacerdote asociado en la parroquia de San Lucas en la ciudad de Long Beach, en California. Ella también trabaja como consultora de evangelismo para la oficina del evangelismo de la Iglesia Nacional y es profesora de Espiritualidad y Ministerio Latino en el seminario Bloy House en la Diócesis de Los Ángeles.

La Sra. Mariely Gutiérrez es originaria de Valencia, en Venezuela, donde estudió Administración Industrial. Realizó estudios teológicos en el Instituto Bíblico Elim, y luego obtuvo una licenciatura en Teología en el Logos Christian College en Jacksonville, Florida. Sirvió como ministro pastoral por varios años en la Iglesia Evangélica antes de mudarse a los Estados Unidos para darle apoyo al ministerio de su esposo el Rvdo. Janssen Gutiérrez en la Iglesia Episcopal. Junto con su esposo y sus dos hijos, María Celeste y Janssen Gabriel, sirven fielmente a Dios en el ministerio. Actualmente, es directora del Ministerio Infantil y Familiar de la Iglesia Episcopal San Mateo en Houston, Texas y está estudiando para obtener una certificación como Consejera Familiar.

El Rvdo. Pedro N. López es originario de Colombia donde incursionó estudios en Filosofía. Realizó su maestría en Teología en la ciudad de Chicago en The Catholic Theological Union. Fue ordenado sacerdote en la Iglesia Católica Romana donde sirvió por algunos años. Fue recibido sacerdote en la Iglesia Episcopal en el 2004, desde entonces



ha servido en varias congregaciones Episcopales bilingües y en varias comisiones diocesanas. Actualmente, se desempeña como Director Ejecutivo del North Pasadena Community Outreach Center y es Vicario de la Iglesia Episcopal San Pedro en Pasadena, en Texas.

La Rvda. Marivel Milien nació en República Dominicana y es psicóloga y presbítera en la Diócesis de Southeast Florida y se encarga de la Iglesia Santísima Trinidad en Miami. Ella está casada con Smith Milien, quien es también sacerdote de la Iglesia Episcopal y tienen tres hijos: Adía, Jean y Sandy. A Marivel le gustan los gatos y su lema de vida es: “Trata a los demás como deseas que te traten a ti.” Entre sus pasatiempos se encuentran el escuchar música, leer y platicar, ya que eso la hace feliz y la llena de energía positiva. Uno de sus grandes talentos es hacer amigos.

El Rvdo. Canónigo José Leonel Orteiz nació en Comayagua, Honduras. Estudio en el Seminario Católico Romano y fue ordenado diácono. Tiene tres hijos: Eva María (21); Wendy Paola (18) y Yeshua Leonel (9). En 1995 se unió a la Iglesia Episcopal y fue recibido como diácono en 1998 y fue ordenado presbítero en el 2000. Del 2003 al 2013 sirvió en la Iglesia Holy Cross en Miami, Florida. Actualmente es el primer rector de la nueva parroquia Santa Cruz Resurrección en Biscayne Park, en Florida.

La Rvda. Alejandra Trillos nació en Colombia, obtuvo su Maestría en Divinidad en el Union Theological Seminary y estudios anglicanos en el Theological Seminary en la ciudad de Nueva York. Ella fue ordenada en la Diócesis de Long Island en el 2012 y ha servido como presbítera en tres iglesias entre Long Island y Nueva York. Actualmente es la rectora de la comunidad bilingüe de San Pablo en Salinas, California, Diócesis de El Camino Real. A “Ale” como se le llama con cariño, le apasiona la liturgia, la formación y el discernimiento del liderazgo ordenado y laico.

..... *Reseña del programa* *de Brújula de Vida* *(Living Compass)*

El ministerio de Brújula de Vida (Living Compass) proporciona entrenamiento y herramientas para asistir a familias, congregaciones y organizaciones que buscan crecer en la vida abundante que Dios les ha reservado.

Crecimiento en las áreas del corazón, alma, fuerzas y mente. En Brújula de Vida (Living Compass) se usan estas cuatro áreas para orientarnos y equiparnos en ocho aspectos importantes del bienestar integral.



Áreas del bienestar integral

Corazón

- **Relaciones:** Capacidad para crear y mantener relaciones saludables en las que podamos compartir con los demás.
- **Emociones:** Capacidad para procesar, expresar y recibir emociones en una forma saludable.



Alma

- **Espiritualidad:** Capacidad para desarrollar y practicar una vida firme en la fe cristiana y descubrir el propósito de la vida.
- **Descanso y diversión:** Capacidad para mantener un balance entre el trabajo y el descanso reparador con fin de auto renovarse.

Fuerzas

- **Resistencia:** Capacidad para enfrentar las adversidades con sentido positivo.
- **Cuidarse a sí mismo:** Capacidad para mantener hábitos y prácticas que ayuden a la salud corporal y la perseverancia para eliminar hábitos dañinos que afectan la salud.

Mente

- **Vocación:** Capacidad para combinar el propósito de nuestra vida con los talentos y dones recibidos de Dios. Esto incluye el trabajo, el servicio voluntario y las actividades educativas y de enriquecimiento.
- **Organización:** Capacidad para administrar el tiempo y los recursos y hacer buen uso de ellos.

El Ministerio de Brújula de Vida (Living Compass) procura la integración de la fe con el bienestar integral, lo que lo diferencia de otros programas. El bienestar integral involucra tanto el área espiritual, mental, emocional y física. La sanación integral es el propósito del programa Brújula de Vida, tomando en cuenta que la palabra sanación viene del vocablo latino *sanare*, que significa restaurar.

..... *Introducción*

Rvdo. Pedro N. López

Escuchando la voz de Dios

*Mira, yo estoy llamando a la puerta; si alguien oye mi voz
y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos.*

—Apocalipsis 3:20

El Ministerio de Brújula de Vida (Living Compass), ofrece estas reflexiones para esta Cuaresma con el enfoque en el don de escuchar. El tomarnos el tiempo para estar en silencio y escuchar es absolutamente esencial para nuestra vida espiritual y para el crecimiento de nuestra relación con nuestros semejantes y con Dios.

¡Muchos oímos, pero no sabemos escuchar! Escuchar significa darle toda nuestra atención a la persona que habla. Desafortunadamente en el mundo en el que vivimos, donde siempre estamos de prisa y rodeados de ruido nos es difícil el tomar una pausa, despejar nuestra mente y nuestro corazón para centrar toda nuestra atención en la persona que está enfrente de nosotros.

En una ocasión mi esposa y yo fuimos a visitar a una pareja que era nueva en la iglesia en la que servíamos para conversar con ellos y conocerlos mejor. Nos sorprendió la manera en que los dos no dejaban de hablar y se interrumpían mutuamente como si estuvieran compitiendo por nuestra atención. Después de media hora, y sin poder decir mucho, hicimos una corta oración y nos despedimos. Aunque ese fue un caso un poco extremo, estamos conscientes que en nuestras relaciones con las personas que convivimos nos cuesta trabajo el escucharlas y ponerles atención.

La excusa más común que usamos para justificar el no escuchar atentamente es que estamos muy ocupados. Los esposos se quejan de que su pareja no los escucha, tanto los hijos, como los padres también se quejan de no ser escuchados. La verdad es que hemos llenado nuestras agendas con tantas actividades sociales y profesionales que



ya no tenemos tiempo para estar presentes y escuchar a nuestros seres queridos. El escuchar atentamente y con amor no es sólo cuestión de oír, significa poner toda nuestra atención en el mensaje de la persona amada y llevar ese mensaje en nuestro corazón.

Desafortunadamente, muchas personas ya no tienen tiempo para estar presente para Dios y escucharle con amor y atención. Nuestro Creador siempre ha deseado tener una relación íntima con cada uno de nosotros. Como en toda relación, para que esto suceda, debemos de tomarnos el tiempo para compartir con nuestro Padre Celestial, para hablar con Él, para escucharle y amarle.

La invitación para este tiempo de Cuaresma y a través de estas reflexiones es para que nos tomemos el tiempo para esta a solas con Jesús y escucharle. A través de la Sagrada Escritura, nos damos cuenta, que Dios siempre está llamando a nuestra puerta y aquel que escuche Su llamado y acepte la invitación, ¡tendrá el privilegio de cenar con Él!

Que en este tiempo santo nos demos el tiempo para tomarnos una pausa y escuchar la voz de Dios, quien nos llama por nuestro nombre, para hablar con Él desde lo más profundo de nuestro corazón y escuchar lo que Él desea comunicarnos.

..... *Guía para el uso de este* *devocionario*

El objetivo de este devocionario es proporcionar un recurso que ayude, a individuos y grupos de estudio, a orar y meditar durante el tiempo de Cuaresma, practicando el don de escuchar como el tema central en nuestro crecimiento espiritual y personal.

Si quiere utilizar este recurso con un grupo que se reúne el domingo, les invitamos a prestar especial atención a las reflexiones de cada domingo en la Cuaresma, pues se basan en las lecturas dominicales. También les invitamos a meditar y orar a lo largo de la semana, leyendo cada una de las reflexiones propuestas para cada día.

Como en cualquier ejercicio espiritual que desarrollemos, es importante expresar oralmente o por escrito los pensamientos y emociones que se suscitan al leer la reflexión.

Además, puede utilizar las siguientes preguntas como guía al usar este material:

1. ¿Qué mensaje he recibido en esta reflexión?
2. ¿Cómo puedo integrar este mensaje a mis prácticas espirituales durante la Cuaresma?
3. ¿Cómo me inspira Dios, a través de esta reflexión, a usar el don de escuchar para vivir más plenamente?
4. ¿Qué me recuerda de mi propia experiencia?
5. ¿De qué manera me prepara para proclamar la buena nueva de la Resurrección?

Las reflexiones de Cuaresma se enmarcan en la propuesta del Ministerio de Brújula de Vida (*Living Compass*) que establece que el desarrollo integral de la persona cubre cuatro áreas importantes: el alma, el corazón, la mente y el cuerpo. Cuando hablamos del corazón tomamos muy en cuenta las relaciones con los demás. La mente en conexión con el balance entre la distribución de nuestras tareas y el descanso y la diversión. El desarrollo de nuestra vida espiritual en relación con Dios y el mensaje de Jesús, son parte de nuestro



crecimiento espiritual. El cuidado de nuestra salud física es una prioridad para alcanzar las metas que nos hemos propuesto en la vida.

Cada estación del año es apropiada para crecer en forma integral. Para los que somos seguidores de Jesús, la Cuaresma nos da la oportunidad de replantearnos los aspectos importantes de nuestra existencia en un tiempo de gran significado para nosotros como cristianos: La Resurrección del Señor Jesús, como el acontecimiento principal que sustenta y vivifica nuestra fe.

Miércoles de Ceniza

17 de febrero del 2021

El verdadero ayuno

Rvdo. Pedro N. López

El ayuno que a mí me agrada consiste en esto: en que rompas las cadenas de la injusticia y desates los nudos que aprietan el yugo; en que dejes libres a los oprimidos y acabes, en fin, con toda tiranía; en que compartas tu pan con el hambriento y recibas en tu casa al pobre sin techo; en que vistas al que no tiene ropa y no dejes de socorrer a tus semejantes.

—Isaías 58:6-7

Con este día solemne de Miércoles de Ceniza comenzamos un tiempo muy maravilloso en nuestra vida como cristianos, comenzamos la Santa Cuaresma, que se caracteriza por ser un tiempo de arrepentimiento, de cambio, de renovación espiritual, de oración y de ayuno. Hoy nos acercamos todos a la Iglesia para recibir las Santas cenizas en la frente como signo visible de que estamos comenzando un tiempo diferente, un tiempo espiritual muy intenso, cuarenta días de oración intensa y acercamiento al Señor.

¿Qué significa, personalmente, para cada uno de nosotros este tiempo especial? Si duda, cada cristiano es invitado por Dios para dejarse guiar por el Espíritu Santo en este camino Cuaresmal de una manera que nos permita escuchar atentamente la voz de Jesús y lo que Él desea comunicarnos. Debemos de hacer el esfuerzo de escuchar atentamente a Dios y para eso es necesario que nos tomemos el tiempo de estar a solas y en silencio con el Señor.

Y tú, ¿te tomas un tiempo todos los días para estar a solas con Jesús? Si no lo haces, esta Cuaresma es la oportunidad perfecta para que empieces. Ojalá que todos hagamos el propósito de pasar estos cuarenta días dedicando tiempo para estar a solas con Nuestro Creador, sin ninguna otra distracción, para poder escucharle y para



poder corresponder su amor. Ya que solamente en el silencio y la soledad de la oración, nos es posible conectarnos más profundamente con el Señor y escuchar su cariñosa voz que nos llama por nuestro nombre y nos habla directo al corazón.

Es en el silencio de nuestro tiempo de intimidad con Dios que podemos, con la ayuda del Espíritu Santo, discernir lo que Dios quiere para nosotros, los cambios que Él desea para nuestra vida, la misión que Él tiene en mente para nosotros, para nuestra vida personal, profesional y de ministerio. ¿Qué es lo que quieres que haga Señor? ¿Qué es lo que debo cambiar en esta Cuaresma? ¿Cuál ha de ser mi verdadero ayuno?

No sólo en la Cuaresma, sino todo el tiempo, nuestro ayuno tiene que estar unido con nuestra oración. Ya que el ayuno me ayuda a conectarme con Dios y a escucharle y a ver más claramente el plan de acción, que, junto con mi Señor, he de emprender en los próximos meses. Sin embargo, debemos recordar que la oración y el ayuno va a conducirnos a la acción, a un cambio concreto y real en nuestra vida. Si nuestra oración y adoración no nos lleva a una transformar nuestra vida, de nada sirve.

De la misma manera, en la Palabra que escuchamos en la Eucaristía durante el Miércoles de Ceniza, el Señor nos habla del verdadero ayuno que a Él le agrada más, para que luchemos contra la injusticia y contra toda tiranía, para que compartamos con el pobre y el hambriento y para que socorramos al necesitado.

Oremos para que este tiempo Santo de Cuaresma, de oración y de ayuno, nos motive a llevar los cambios que necesitamos hacer tanto como individuos, como familia, de manera profesional y con nuestra participación con ministerio para transformar nuestra vida.

¡Qué Dios nos ayude a mirar al pobre y al que no tiene que comer y no darles la espalda, sino verdaderamente tenderle la mano al que lo necesita! Amén.

Estación de Cuaresma

Jueves, 18 de febrero del 2021

Escuchando a Dios

Rvdo. Pedro N López

*De mañana escuchas mi voz; muy temprano te
expongo mi caso, y quedo esperando tu respuesta.*

—Salmos 5:3

Este versículo del Salmo 5 puede servirte como guía para ayudarte a que la oración forme parte de tu vida. “De mañana escuchas mi voz ...” A pesar de que cualquier momento es propicio para orar, en mi experiencia personal, yo me he dado cuenta, que uno de los mejores tiempos para pasar tiempo con Dios es muy temprano por la mañana antes de comenzar el trajín del día cotidiano.

Yo he descubierto que el mejor momento para pasar unos minutos en oración es antes de que mis hijos se despierten y de empezar los quehaceres del día. A mí me gusta estar en la presencia de Dios durante el amanecer. Mientras sale el sol, le alabo y le doy gracias al Señor por un nuevo día, le encomiendo mis proyectos, pongo en sus manos mis necesidades, rezo por las necesidades de las personas y también por las de mi familia.

“... y quedo esperando tu respuesta.” El esperar la respuesta de Dios en silencio es también parte esencial de nuestro tiempo en oración. Después de alabar y presentarle tu vida a Dios, debemos cultivar un silencio interior para poder escuchar el mensaje que Dios tiene para ti.

No hay nada tan grande que estar unido al Señor desde el amanecer. Si lo haces, te aseguro que Dios estará en tu corazón y en tu mente, llenándote de paz y de bendiciones todo el día.



Viernes, 19 de febrero del 2021

A los pies de Jesús

Rvdo. Pedro N. López

Pero Jesús le contestó: —Marta, Marta, estás preocupada y te inquietas por demasiadas cosas, pero sólo una cosa es necesaria. María ha escogido la mejor parte, y nadie se la va a quitar.

—Lucas 10:41-42

María de Betania, la hermana menor de Marta y Lázaro nos da uno de los ejemplos más notables en la Biblia de alguien que ama a Jesús y quien se deleita en escucharle. María sabía que el estar a los pies de Jesús escuchándole era ciertamente lo más importante que podía hacer en su vida. Más importante, incluso que todas las ocupaciones y quehaceres que tenía que hacer ese día. ¡Quién de nosotros no estaría feliz de escuchar al Señor Jesús de quien proviene toda sabiduría!

Como cristianos, ¿hay algo que podemos aprender de María hoy en día? ¡Claro que sí! También nosotros debemos de tomar un tiempo para estar a los pies de Jesús y escucharle, pues el Señor, ¡tiene tanto que enseñarnos! Debemos recurrir al Maestro en cualquier situación en la que necesitemos que nos guíe y nos ayude para exponerle nuestra necesidad y esperar amorosamente su respuesta. Él sabe guiarnos y darnos la solución a nuestro problema que nosotros seríamos incapaces de reconocer.

Te invito a que a diario trates de darte un tiempo para estar con Jesús en oración con la certeza que en cualquier momento y en cualquier lugar que tú escojas, Él estará esperándote.

Si haces esto por 40 días seguidos, se te formará un hábito para toda tu vida, que ayudará a que la relación y el amor que tienes por Jesús se incrementen y tu vida se verá enriquecida de una manera extraordinaria.

Sábado, 20 de febrero del 2021

Escuchando y actuando

Rvdo. Pedro N. López

Por tanto, el que me oye y hace lo que yo digo, es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Vino la lluvia, crecieron los ríos y soplaron los vientos contra la casa; pero no cayó, porque tenía su base sobre la roca.

—Mateo 27:24-25

Jesús nos dice que no es suficiente escuchar, sino que es necesario hacer lo que Él nos pide. Cada Cuaresma, muchas personas cristianas se proponen muchos cambios para su vida, sin embargo, pocos son los que llegan realmente a realizar tales cambios.

Una vez que hayas escuchado con claridad lo que Dios te pide, es importante que hagas conciencia de lo que esto significa y de cómo lo vas a llevar a la práctica para que de esta forma elabores un plan. Por ejemplo, si tu propósito es el dedicarle a Dios un tiempo todos los días para estar en oración, debes decidir cuándo sería ese momento específico durante tu día. ¿Dónde será el lugar donde ores diaria para que de esa forma que no tengas ninguna distracción? ¿Qué textos o libros bíblicos vas a usar? ¿Por cuánto tiempo tienes pensado orar?

Otro ejemplo sería si tu propósito es dejar de consumir alcohol, ¿cómo te propones lograrlo? ¿Tienes algún plan para alejarte de las personas que te invitan a beber? ¿Qué vas a hacer cuando tengas el deseo de beber? ¿Quiénes son las personas que podrían apoyarte con tu propósito? ¿Qué otra cosa te ayudaría para lograr alcanzar tu objetivo?

Recuerda que Dios es nuestra fortaleza y con su ayuda todo es posible. Dios, ¿cuál es el cambio más importante que desees que lleve a cabo con mi vida el día de hoy?

Primer domingo de Cuaresma

21 de febrero del 2021

Dios me ha elegido, una hija amada

Rvda. Marivel Milien

Ya se cumplió el plazo señalado, el reino de Dios está cerca.

Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias.

—Marcos 1:15

Iniciamos un periodo muy importante para la comunidad cristiana alrededor del mundo, la estación de Cuaresma. Con el Miércoles de Ceniza, recordamos la fragilidad del ser humano que nace del polvo y al polvo ha de regresar. Esto nos impulsa a una vida de humildad y sencillez. Durante este tiempo nos conectamos con las áreas más significativas de nuestra vida espiritual; la penitencia, el arrepentimiento y la conversión, que se definen en la intimidad de la relación con nuestro Señor y con los demás.

Esta escena del Evangelio de Marcos nos muestra el momento más significativo de la preparación del Maestro al iniciar su ministerio público: su bautismo. Cada vez que leo este texto, me impresiona el momento en que el Evangelista cuenta que el cielo se abrió y el Espíritu Santo descendió sobre Jesús y, de repente, se escuchó la voz del Padre diciendo: “Tu eres mi Hijo amado, el elegido” y de esta forma confirmando que Jesús es el Hijo de Dios, el Verbo Encarnado. ¡Que escena tan maravillosa!

Hoy día, en este mundo tan ruidoso, me pregunto, si podemos escuchar la voz de nuestro Señor. Si podemos escuchar a Jesús, que en su Palabra nos confirma cada día que somos sus hijas e hijos y que Él sigue presente en esta humanidad. Aun en medio de pandemia, de enfermedades, de rebeldía, el Señor sigue hablando. Si disponemos el corazón y la mente escucharemos la voz de Dios en este momento y veremos grandes maravillas en nuestras vidas.

Primer domingo de Cuaresma

En el desierto, el Hijo de Dios se enfrentó con las fieras y el poder de la maldad, pero allí también estaba la presencia del Padre, ya que “los ángeles le servían.” Todos los cristianos vivimos nuestro propio desierto, en nuestras relaciones de parejas, padres e hijos, amigos y también en la Iglesia; nos enfrentamos con fieras y la intervención del maligno. A saber, que el propósito principal de nuestra vida cristiana está en escuchar la voz de Dios para desarrollar nuestro liderazgo en la misión que cada uno está llamado a realizar.

Es por ello que me gusta compartir la historia de cómo Dios me hizo un llamado para compartir mi fe. Fue muy difícil para mí el escuchar la voz de Dios que me decía: “eres mi hija amada y te estoy llamando para compartir la Buena Noticia del Reino de Dios.” Tal vez, el ruido del mundo me impedía tomar la que ha sido la mejor decisión de mi vida, por la que hoy le doy infinitas gracias a Dios y por la cual me siento una hija amada.

Cada uno de nosotros también puede escuchar la voz del Señor. Él nos está llamando para una gran misión y aunque en el camino aparezcan fieras y toda clase de ataques del maligno, los ángeles de Dios están siempre a nuestro lado. Sigamos adelante, compartiendo esta Buena Noticia. A sabiendas que el Reino de Dios está cerca, acepten con fe esta bendición.



Lunes, 22 de febrero del 2021

Aprendí a Escuchar

Rvda. Marivel Milien

*Pero no basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica,
pues de lo contrario se estarían engañando ustedes mismos.*

—Santiago 1:22

Entramos en este período especial de Cuaresma donde la Iglesia nos invita a la reflexión y crecimiento espiritual en preparación para la celebración de la Pascua, donde el mundo cristiano celebra el paso de la muerte a la vida. Vivimos en un mundo lleno de ruidos y distracciones, lo que hace difícil escuchar con atención lo que Dios nos está diciendo.

Cuando se trata de escuchar a Dios, debemos hacerlo de una forma consciente, para poner en práctica sus enseñanzas. De lo contrario, nos estaríamos engañando. Cuando era ya una persona adulta aprendí a escuchar, a disponer mis sentidos para prestarle atención a lo que me decía el mensaje y como debía cambiar mi forma de actuar para poder poner en práctica la Palabra de Dios. Por mucho tiempo en mi vida cristiana, me gustaba leer mi pequeña Biblia y pensaba que eso era suficiente, aunque me di cuenta que no escuchaba la voz de Dios, ya que el mensaje no transformaba mi vida.

De esa misma manera, muchos de los cristianos han leído y oído la Palabra de Dios durante muchos años en su vida, sin darse cuenta que necesitamos escuchar con atención para ponerla en práctica la Buena Nueva, pues nuestro testimonio de vida como cristiano es la forma correcta de impactar al mundo.

Aprendí a escuchar a Dios cuando dejé de repetir rituales y comencé a crear a mi propia ceremonia para acercarme y amar a mi Señor, y de esta forma, a mis hermanos.

Martes, 23 de febrero del 2021

El nacimiento de mi fe

Rvda. Marivel Milien

*Así pues, la fe nace al escuchar el mensaje,
y el mensaje viene de la Palabra de Cristo.*

—Romanos 10:17

Seguimos caminando en este tiempo Cuaresmal, que es uno de mis preferidos, ya que cada año adopto un reto que me permite crecer en mi vida espiritual y familiar. Por ejemplo, ya sea que hacemos un retiro, o alguna otra actividad para crecer en familia, ya que muchas veces es muy difícil fortalecer esos lazos familiares cuando estamos sirviendo en ministerio de la Iglesia.

Aunque desde muy niña fui criada en la fe cristiana, yo vivía en una rutina, en donde sólo ponía en práctica mi religión cuando íbamos a la iglesia los domingos. Todo cambió cuando un día, cuando experimenté el nacimiento de mi fe. Para mí, fue un gran acontecimiento espiritual que está basado en una nueva relación y en donde he puesto mi confianza absoluta en Dios. Ahora puedo entender que es necesario para todo cristiano el experimentar el nacimiento de su fe, que ha sido inspirado al entender el mensaje que viene de la Palabra de Dios.

Tu puedes oír muchas cosas sobre Dios, esta información puede estar basada en filosofía o metafísica, pero en esta cita bíblica, el Apóstol Pablo nos dice que, para que nazca la fe, debemos escuchar el mensaje que viene de la Palabra de Dios, pues la fe nos convierte en representantes del mensaje que escuchamos.

Así pues, el nacimiento de mi fe instauró en mí una necesidad de escuchar el mensaje que viene de la Palabra de Cristo, como un mensaje que viene especialmente dirigido para mí. Una de las cosas más bellas que una persona puede experimentar en la vida, es presenciar el nacimiento de su fe al escuchar la Palabra de Dios.



Miércoles, 24 de febrero del 2021

Listos y lentos

Rvda. Marivel Milien

*Recuerden esto, queridos hermanos: todos ustedes
deben estar listos para escuchar; en cambio, deben
ser lentos para hablar y para enojarse.*

—Santiago 1:19

La Cuaresma nos continúa invitando tener un encuentro más profundo con Dios que se base en vivir y poner en práctica nuestra fe de una manera auténtica.

Estoy segura de que la Palabra de Dios me habla siempre de forma muy personal. Como si el Señor me llamara por mi nombre y me dijera: “mira pequeña por mucho tiempo has estado haciendo las cosas al revés. ¡Piensa un poco!”

Como mujer casada, he experimentado las palabras del Apóstol Santiago cientos de veces. Pero, como se podrán imaginar de forma equivocada. Por lo que soy una esposa siempre “lista” para hablar y enojarse. A veces, hablar cosas positivas y necesarias, pero en la mayoría de los casos, palabras innecesarias que conducen al enojo, un malentendido o cierto disgusto.

Por otra parte, tiendo a ser “lenta” para algo que es una de las cosas más importantes que puedo hacer como esposa, que es el escuchar con el corazón. ¿Te puedes dar cuenta de lo que Dios me estaba tratando de dar a entender?

Ahora comprendo el propósito del Creador al darme dos oídos, para de esa forma ponerle atención a lo que me alguien me quiere decir, ya sea Dios, mi esposo o mis hijos. Ya era hora que entendiera el mensaje de este llamado para estar “listos y lentos,” pues el llevar a cabo cada una de esas acciones en el tiempo adecuado es una forma de demostrar amor.

Jueves, 25 de febrero del 2021

La confianza reafirma el amor

Rvda. Marivel Milien

*Tenemos confianza en Dios, porque sabemos que,
sí le pedimos algo conforme a su voluntad,
Él nos oye.*

—1 Juan 5:14

Estos cuarenta días de preparación para celebrar la fiesta de Pascua, son de suma importancia para nosotros los cristianos. Sobre todo, después de haber experimentado un año de tantos cambios en diversos aspectos de nuestra vida, incluyendo la adoración en los templos. Aunque esto nos permitió el poner plenamente nuestra confianza en Dios que siempre estuvo presente. Ya que, aun en los momentos más difíciles de la pandemia, cuando orábamos podíamos sentir el amor de Dios.

En mi familia, la relación que tengo con mi esposo y mis hijos está basada en la confianza que de que cada miembro de la familia siempre hará lo que el otro necesita, lo que reafirma nuestro amor del uno hacia el otro. Esa seguridad familiar nos inspira a vivir en compañerismo y complicidad, con la certeza de que somos un equipo y nuestra determinación es el amor familiar.

Cuando le pedimos algo al Señor y ponemos toda nuestra confianza, debemos tener la seguridad de que no sólo nos escucha, sino también nos responde. Desde que formé mi propia familia he aprendido a aceptar la voluntad de Dios en todo, porque Él siempre quiere lo mejor para nosotros.

De esa misma forma en que ponemos nuestra confianza en otra persona y establecemos un compromiso de amor, así también debemos poner nuestra confianza en Dios como una reafirmación de su amor por nosotros, que somos su familia.



Viernes, 26 de febrero del 2021

Estoy esperando en la fila

Rvda. Marivel Milien

*Pero yo esperaré en el Señor; pondré mi esperanza
en Dios mi Salvador, porque Él me escuchará.*

—Miqueas 7:7

Venimos de cerrar un año en el cual sucedieron eventos inesperados y donde fuimos sacudidos por momentos de intranquilidad y estuvimos llenos de preocupaciones. Para ser sinceros, desde mi punto de vista algunas personas se olvidaron que Dios seguía en control. ¡Cuánto nos hace falta a los cristianos de hoy aprender a tener paciencia! Esto nos pasa muy a menudo cuando nos toca esperar en la fila.

Este tiempo Cuaresmal nos invita a tomarnos una pausa para que, a través de la meditación y la reflexión espiritual, podamos volver a poner nuestra confianza en Dios. Hoy más que nunca sabemos que Él nos escuchará, así como lo hizo con el profeta Miqueas. En mi experiencia personal, cuando estoy pasando por un momento difícil, donde se pone a prueba mi fe, he aprendido a “permanecer en la fila,” y mirar continuamente a Jesús para llenarme de inspiración y fortaleza y no perder la esperanza mientras llega mi turno.

Para mí, el caminar con Cristo, es como “estar en la fila.” Ha sido durante esos momentos que he aprendido las mejores lecciones de mi vida y eso me ayuda a reafirmar que estoy en el lugar correcto. “Estar en fila” significa esperar con la certeza que Dios va a venir en nuestra ayuda. A veces queremos salirnos, pues ya no tenemos la fortaleza para seguir esperando. Pero he comprobado que lo mejor es no perder la esperanza y quedarse en su lugar.

Recuerda que, a pesar de la oscuridad de la noche, siempre sale el sol y que después de la tormenta, siempre llega la calma. De modo que, si “estás en la fila,” no pierdas la esperanza, ¡Dios va a llamarte en cualquier momento!

Primera semana de Cuaresma

Sábado, 27 de febrero del 2021

Dios te está llamando

Rvda. Marivel Milien

*Después llegó el Señor y se detuvo, y llamó como
en las otras ocasiones: ¡Samuel, Samuel! Y Samuel
respondió: Habla, que tu siervo escucha.*

—1 Samuel 3:10

La Cuaresma es el tiempo litúrgico por excelencia para la reflexión y la conversión. Imagina que también Dios está usando este tiempo para llamarte. ¡Qué maravilla! El Señor te conoce igual que a Samuel y tiene algo especial para cada uno. ¡Qué grandioso! El Señor llega, en medio de este tiempo aun confuso, se detiene y te llama. Me pregunto, si nosotros, al igual que Samuel, tenemos toda la disponibilidad de responder: “habla Señor, que tu siervo te escucha.”

En mi vida cristiana he pasado por muchos momentos, donde el Señor me ha llamado una y otra vez a una misión determinada, y aun hoy a veces no estoy segura de haber oído su voz. Escuchar la voz de Dios, es estar dispuesta a obedecer lo que Él dispone. Igual que Samuel la misión no es siempre fácil, pero sí, un gran privilegio de servir en la obra del Reino de Dios.

Si escuchas en algún momento la voz de Dios, prepárate, tal vez no sea para ir al parque a jugar, sino para trabajar en su negocio. Dios te está llamando. Contesta, obedece, prepárate. La cosecha es mucha y poco los obreros.

“Prosigo a la meta y para ganar el premio que Dios nos llama a recibir en Cristo Jesús.”

Segundo domingo de Cuaresma

28 de febrero del 2021

Escuchando a Jesús en la novedad de lo inesperado

Rvda. Alejandra Trillos

*Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídese de
sí mismo, cargue con su cruz y sígame.*

—Marcos 8:34

¿Cuántas veces nos hemos visto expuestos a situaciones que están fuera de nuestra área de comodidad? Situaciones inesperadas como la pérdida del trabajo, una enfermedad que no esperamos, un hijo o hija que no regresa a casa, un accidente, un incendio que destruye nuestra casa; en resumidas cuentas, situaciones que nos dejan perplejos, situaciones donde se pone a prueba nuestra fe.

En el texto del Evangelio de hoy, Jesús menciona su sufrimiento, humillación y muerte en antelación a su Resurrección. El escuchar esto, hace que Pedro se salga de su zona de confort. Pedro reacciona de tal forma que Jesús lo reprende, y con esto, Jesús procede a darle una enseñanza a la multitud y sus discípulos con estas palabras: “Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídese de sí mismo, cargue su cruz y sígame.”

¿Qué podemos aprender al escuchar estas palabras? El caminar con Jesús hace que cada uno de nosotros nos adentremos más en nuestra fe, y obviamente, las pruebas se hacen más fuertes. La vida a la que estamos acostumbrados pareciera que diera un giro de 360 grados. Lo que no entendemos es que, estas situaciones inesperadas, nos desafían a ver lo que está sucediendo dentro de nosotros mismos. Mientras más fuerte es la prueba también es más fuerte nuestra fe. Nuestro espíritu de resistencia nos ayuda a enfrentar y superar la prueba dura que se nos presenta, y con ello, nuestra profunda confianza en Dios es revelada.

Segundo domingo de Cuaresma

El entender esto, lleva horas de disciplina en la oración, humildad y aceptación de la voluntad de Dios en nuestras vidas. Nuestra recompensa se manifiesta en el cambio no sólo interno sino también externo en nuestras vidas. La gente que nos rodea es testigo de este cambio, y las palabras que usamos, se vuelven eco del mensaje que Dios pone en nuestros corazones para que podamos compartir esto con otros. Nuestro ejemplo de vida en la fe nos lleva a servir al prójimo con desapego y como decía San Francisco de Asís, a predicar el Evangelio con nuestra manera de vivir y de ser necesario con nuestras palabras.

Sé que suena fácil decirlo, y creemos que no podemos, pero si continuamos practicando esta forma de vivir el Evangelio, un día sin buscarlo somos sorprendidos, que el trabajo de mente, corazón y cuerpo en fe nos lleva a influenciar positivamente no sólo nuestra vida sino también el entorno que nos rodea. Tomar la cruz no es una prueba de resistencia sino una invitación a imitar a Jesús, a caminar con Él, como su discípulo. Estemos atentos no al esfuerzo que se requiere de cada uno de nosotros sino a la invitación de seguir a Jesús.



Lunes, 1 de marzo del 2021

Escucha a tu corazón en el de los demás

Rvda. Alejandra Trillos

Siéntanse orgullosos de su santo nombre.

¡Siéntase alegre el corazón de los que buscan al Señor!

—Salmo 105:3

Las palabras de los salmos nos ofrecen un encuentro íntimo con Dios. Es un lenguaje que va dirigido a nuestras emociones. Pareciera que nuestro corazón está directamente conectado con el corazón de Dios. Cuántos de nosotros durante nuestras prácticas espirituales quisiéramos gritar a todo pulmón las grandes maravillas que Dios hace en nuestra vida, desde las pequeñas manifestaciones de amor a las grandes.

Quisiéramos envolver a todo el mundo con estas palabras con las que empieza el salmista hoy. Invocando un sentimiento colectivo de nuestra relación profunda con Dios. Es como si quisiéramos involucrar a todas las personas que nos rodean, desde los miembros de tu familia, compañeros de trabajo, familiares, amigos y vecinos.

Y tú, ¿cómo prácticas el escuchar estas palabras en tu vida? Esta Cuaresma, es importante vencer la timidez con el motivo de incluir a otras personas y contarles en el mensaje que Dios tiene para ti. ¡Compártelo! Pero detente y observa sus reacciones. Tómallo como un aprendizaje mutuo para seguir construyendo el reino de Dios aquí y ahora. Toma una pausa en tus actividades diarias y vuelve nuevamente a leer la cita del salmo del día de hoy y escucha el mensaje que Dios tiene para ti.

Segunda semana de Cuaresma

Martes, 2 de marzo del 2021

Escuchando con una actitud de fe

Rvda. Alejandra Trillos

*Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera;
es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos.*

—Hebreos 11:1

Esta cita Bíblica es una de esas citas bíblicas que deberíamos tener en lugares visibles en nuestras casas o trabajos al alcance a nuestra vista. Es como si escucháramos la voz de Dios recordándonos de dar saltos constantes de fe, especialmente en esos momentos donde sentimos que Dios no nos escucha.

En momentos difíciles en la vida es bueno recordarnos que es allí cuando más debemos de ir de la mano de Dios y estar atentos a la manifestación de su gracia en nuestras vidas. La Carta a los Hebreos nos recuerda que nuestra perseverancia en la fe nos ayuda a recibir la recompensa de nuestro fortalecimiento en la fe. Dios está siempre con nosotros, y lo único que nos pide es que no desfallezcamos en nuestra fe.

Por eso es muy importante estar en una actitud de fe y convicción que Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros. En oración durante esta Cuaresma, mantengámonos en una actitud abierta para cultivar “la plena seguridad de recibir lo que se espera” en el tiempo de Dios y cuando Dios lo disponga.

La invitación para esta Cuaresma es que mires atentamente a tu alrededor, te animes a contactar a esa persona a la que admiras por su fe y la invites a que te hable de su testimonio de fe. Escucha a Dios a través del testimonio de tu prójimo y verás, ¡cómo te sorprende!



Miércoles, 3 de marzo del 2021

Escucha con compasión a tu comunidad

Rvda. Alejandra Trillos

*El Señor dice: cambiaré la suerte de la nación de Jacobo,
tendré compasión de su país;
las ciudades se reconstruirán sobre sus ruinas
y los palacios en su debido lugar.*

—Jeremías 30:18

Una de las experiencias que me ha llamado la atención en las ciudades donde he vivido tiene que ver con las celebraciones cívicas. Durante una de estas celebraciones de aniversario del 9/11 escuché la historia de una joven asambleísta. Ella contó que la tragedia de 9/11 la marcó tanto, al punto que su dolor se transformó en el sueño de hacer un impacto en su comunidad local como representante a la asamblea años más tarde. Ella atribuyó la realización de este sueño a través de su fe.

En este texto de Jeremías encontramos como Dios le revela que va a cambiar el curso de su nación a través de su compasión. Cuando somos desafiados por una tragedia en nuestras comunidades, el corazón de la comunidad se afecta. Es por ello que todos nosotros debemos pedir a Dios que nos ayude a encontrar una manera para cambiar esa realidad. En algunos casos, Dios nos brinda esa ayuda a través de programas donde se distribuye comida, en colaboración con agencias en nuestras comunidades que sirven a las personas vulnerables.

Dios te está pidiendo que haga una realidad ese deseo que tienes en tu corazón con el fin de servirle al prójimo, ya sea en tu comunidad de fe o en tu vecindario. A través de tu espíritu de servicio a aquellos que lo necesitan vas a ayudarle a Dios a mejorar tu comunidad y cambiar la vida de aquellas personas en una forma positiva.

Pídele a Dios que escuche con compasión tu plegaria y te use como instrumento de su misión en tu ciudad.

Segunda semana de Cuaresma

Jueves, 4 de marzo del 2021

Escuchando a través del cambio

Rvda. Alejandra Trillos

De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios.

—1 Pedro 2:5

Durante este tiempo de pandemia, hemos tenido que hacer ofrendas de sacrificio para Dios. Hemos tenido que adecuar nuestro vestuario, usando máscaras. Nos hemos quedado en casa para evitar el contagio, en otras palabras, hemos tenido que cambiar nuestra forma de comportarnos pensando en la seguridad de todos, desde nuestros familiares a las personas que nos rodean.

Hemos tenido que ajustar nuestra economía familiar viviendo con lo necesario. Esta es una forma tangible de demostrar lo que la carta de Pedro cita en estas palabras. En esta cuaresma se nos pide una vez más escuchar ese cambio para acercarnos más a Dios.

Que cada uno de nosotros nos volvamos piedras vivas acrecentando nuestra fe, oración y enamorándonos cada vez más de Dios. Podemos caminar en dirección de este cambio con ejercicio físico, contemplando la naturaleza, prestando atención a nuestra nutrición y buscando oportunidades para servir al prójimo.

También, antes de hacer mis devociones diarias, concentrándome con toda mi mente, mi corazón y espíritu. Y, en esos momentos de quebrantamiento, ¿de qué forma regreso al camino que me conduce a Dios? Si es necesario, vuelve a leer esta meditación como recordatorio de este cambio. La invitación durante esta Cuaresma es para que escuches y lleves a cabo los cambios que necesitas para poder tener una vida más saludable.



Viernes, 5 de marzo del 2021

Escuchando a Dios a través de su propósito en tu familia

Rvda. Alejandra Trillos

Y, cuando Israel estaba reunido en el desierto, fue también Moisés quien sirvió de intermediario entre el ángel que le hablaba en el monte Sinaí y nuestros antepasados; él fue quien recibió palabras de vida para pasárnoslas a nosotros.

—Hechos 7:38

Una de las características importantes de Moisés fue la de servir de intermediario entre Dios y el pueblo israelita. Moisés, en acto de entrega completa a Dios, guía al pueblo de Dios pese a todas las objeciones y desobediencias. Eso no lo limitó en su entrega a Dios, esto no quiere decir que fue fácil, fue un acto profunda fe. Los apóstoles, escuchan a Dios a través de sueños, y continúan con la misión de la iglesia pese a que son perseguidos.

En nuestras sociedades actuales vivimos bajo muchas presiones en el trabajo, la escuela, y en esta sociedad donde el consumismo prevalece. La tecnología en vez de ser usada para edificarnos, más bien la usamos para espiar a otras personas.

¿Cómo podemos abstenemos de estas tentaciones, renunciar a aquellas cosas que no nos convienen y buscamos más la presencia de Dios? Es importante alejarse y buscar un lugar especial en nuestra casa, un lugar donde nos podemos concentrar en oración. Aprovechar cada momento en familia para fortalecernos en oración, pues nuestros hijos, al ver este ejemplo que les damos ellos también lo seguirán y esto nos ayuda a cultivar nuestra fe en familia. Se requiere de escuchar a Dios en oración, pidiéndole que nos guíe y nos revele su propósito para que cambiemos estos hábitos y los remplacemos por otros más saludables.

Al igual que los apóstoles escucharon a Dios y guiaron a su pueblo obedeciendo las instrucciones que Él puso en su corazón, pidámosle a Dios que nos abra el entendimiento para poner nuestra vida a su servicio con el ejemplo que damos en nuestros hogares.

Sábado, 6 de marzo del 2021

Escuchando a Dios cuando no somos dignos

Rvda. Alejandra Trillos

*La enseñanza del Señor es perfecta, porque da nueva vida. El
mandato del Señor es fiel,
porque hace sabio al hombre sencillo.*

—Salmo 19:8

La Cuaresma es un tiempo de cambio de ritmo en nuestra forma de vivir nuestra fe. Estamos recibiendo un mensaje constante de cambio. Las tradiciones con las que crecimos son difíciles de mantener porque nuestros estilos de vida son diferentes. Esto nos puede desanimar para continuar adelante.

Es aquí cuando debemos ser más fuertes y no rendirnos fácilmente. Recordemos que las Sagradas Escrituras muestran la Palabra de Dios que se mantiene. A veces creemos que no entendemos el mensaje de Dios, y tomamos a la ligera la lectura de un texto o un salmo.

Hoy en las palabras del salmista, se valida a la persona sencilla que está dispuesta a abrirle su mente, corazón y espíritu a Dios. Cuando damos el primer paso para disponer nuestros corazones en la presencia del Señor, sólo necesitamos empezar con nuestra disposición, y ofrecernos en nuestra forma más humilde ante Dios para que Él haga lo que mejor sabe hacer en nuestras vidas.

Puedes poner una alabanza que te prepare para estar en la presencia de Dios. Busca una imagen que te ayude a ver como Dios te cambia. Se con esa intención, y aunque sientas que vas a rendirte, continúa y no te des por vencido.

El Señor es un Dios de amor incondicional, y nosotros en nuestra humildad sólo podemos pedirle que nos cambie una y otra vez y torne nuestros corazones, mentes y espíritus en su dirección y bajo su guía.

Tercer domingo de Cuaresma

7 de marzo del 2021

Escuchando a un Jesús enojado

Rvdo. Canónigo José Leonel Ortiz

Al verlo, Jesús tomó unas cuerdas, se hizo un látigo y los echó a todos del templo, junto con sus ovejas y sus novillos. A los que cambiaban dinero les arrojó las monedas al suelo y les volcó las mesas. A los vendedores de palomas les dijo: —¡Saquen esto de aquí! ¡No hagan un mercado de la casa de mi Padre!

—Juan 2:15-16

Hoy el Evangelio nos invita a escuchar a un Jesús que nos sorprende, pocas veces en los evangelios lo vemos y escuchamos tan molesto, gritando su malestar a la multitud. En este domingo Jesús acompañado de sus discípulos, sube por primera vez a Jerusalén para celebrar las fiestas de Pascua. Al acercarse a los corredores que rodean el templo, se encuentra con un espectáculo inesperado. Vendedores de bueyes, ovejas y palomas ofreciendo a los peregrinos los animales que necesitan para sacrificarlos en honor a Dios. Cambistas instalados en sus mesas traficando con el cambio de monedas paganas por la única moneda oficial aceptada por los sacerdotes.

Jesús se llena de indignación, y enojo. Juan describe su reacción de manera muy gráfica: con un látigo saca del recinto sagrado a los animales, tira las mesas de los cambistas echando por tierra sus monedas, y grita: “No conviertan en un mercado la casa de mi Padre.”

Jesús por supuesto se siente como un extraño en aquel lugar. Lo que ven sus ojos nada tiene que ver con el verdadero culto a su Padre. La religión del templo se ha convertido en un negocio donde los sacerdotes buscan buenos ingresos, y donde los peregrinos tratan de “comprar” a Dios con sus ofrendas. Jesús recuerda seguramente unas palabras del profeta Oseas que repetirá más de una vez a lo largo de su

Tercer domingo de Cuaresma

vida: “Lo que quiero de ustedes es que me amen, y no que me hagan sacrificios; que me reconozcan como Dios, y no que me ofrezcan holocaustos” (Oseas 6:6).

Aquel Templo no es la casa del Padre que quiere que todos vivan como hermanos luchando por la justicia y la igualdad. Jesús no puede ver allí esa “familia de Dios” que quiere ir formando con sus seguidores. Esa “casa” es ahora un gran mercado donde lo que prevalece son los negocios.

No pensemos que Jesús está condenando la religión judía por considerarla anticuada o conservadora. Su crítica es más profunda, Dios no puede ser el protector y encubridor de una religión organizada en base a intereses y egoísmos. Dios es un Padre al que sólo se puede dar culto trabajando por una comunidad humana más solidaria y fraterna.

Casi sin darnos cuenta, todos nosotros nos podemos convertir hoy en “vendedores y cambistas” que no saben vivir sino buscando solo su propio interés. Estamos convirtiendo el mundo en un gran mercado donde todo se compra y se vende, y corremos el riesgo de vivir incluso la relación con Dios de manera mercantil.

Escuchando al Jesús del evangelio, aprendemos que nuestro trabajo en esta tierra es hacer de nuestras comunidades cristianas un espacio donde todos nos podamos sentir en la “casa del Padre”. Una casa acogedora y cálida donde a nadie se le cierran las puertas, donde a nadie se excluye ni discrimina por ninguna razón. Una casa donde aprendemos a escuchar el sufrimiento de los hijos más desvalidos de Dios y no nuestro propio interés. Una casa donde podemos invocar a Dios como Padre porque nos sentimos como sus hijos y buscamos vivir como hermanos. Una casa donde podamos vivir “el camino del amor” como nos lo ha enseñado nuestro Obispo Presidente.



Lunes, 8 de marzo del 2021

¡Cuidado con mis emociones!

Rvdo. Canónigo José Leonel Ortiz

Pasó el tiempo, y un día Caín llevó al Señor una ofrenda del producto de su cosecha. También Abel llevó al Señor las primeras y mejores crías de sus ovejas. El Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda, pero no miró así a Caín ni a su ofrenda, por lo que Caín se enojó muchísimo y puso muy mala cara. Entonces el Señor le dijo: “¿Por qué te enojas y pones tan mala cara? Si hicieras lo bueno, podrías levantar la cara; pero como no lo haces, el pecado está esperando el momento de dominarte. Sin embargo, tú puedes dominarlo a él.”

—Génesis 4:3-7

Dios siempre nos está hablando. Caín, molesto por el rechazo, no logra asimilar que el problema no es su ofrenda sino el modo y la actitud de presentarla. Por eso Dios escoge la ofrenda de Abel. Ahora él está solo y en su interior está siendo sometido al rechazo. Pero Dios le ve, ve su reacción tanto externa como interna y le habla y le hace ver que haga lo correcto. Pero la voz de Dios es más débil, comparado a la voz interior de su enojo y su tristeza.

¿Qué es lo que estás escuchando con más frecuencia en tu vida, la voz de Dios o la de tu rencor, tristeza, enojo, rechazo, ira, venganza, egoísmo, envidia o tentación? Hoy, Dios vuelve a decirte las palabras que dijo a Caín: ¿Por qué estás así? Si haces lo correcto siempre te aceptaré, pero si haces lo malo el pecado está listo para atacarte como un león. ¡No te dejes dominar por él!

No es malo sentir emociones negativas, somos seres humanos y nuestros sentidos perciben todo esto, pero es nuestro deber controlar esas emociones y pedir al Espíritu Santo el don del dominio propio.

Martes, 9 de marzo del 2021

Abrir los oídos y dejar de ser juez

Rvdo. Canónigo José Leonel Orteiz

Saulo cayó al suelo, y oyó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Saulo preguntó: “¿Quién eres, Señor?” La voz le contestó: “Yo soy Jesús, el mismo a quien estás persiguiendo. Levántate y entra en la ciudad; allí te dirán lo que debes hacer.”

—Hechos 9:1-6

Carl Gustav Jung, médico psiquiatra, psicólogo y ensayista suizo expresó: “Pensar es difícil; es por eso que la mayoría de la gente prefiere juzgar.” A Saulo, a quien posteriormente es conocido por los cristianos como Pablo, aunque inteligente, políglota, teólogo y erudito, su fanatismo le había cegado la razón hasta convertirse en látigo de los cristianos. Y fue en esta travesía a Damasco donde cae y escucha por primera vez la voz de Jesús, y me atrevo a decir que es la única vez que Jesús se dirige a alguien después de su Ascensión, que le pregunta: ¿por qué me persigues? Después de este evento queda ciego, deja su fanatismo y dócilmente decide escuchar y dejarse guiar.

¿Qué tiene que pasar en tu vida para que dejes de emitir juicios, enfocarte en discusiones vanas y convertirte en alguien que pueda ser dócil a la voz de Dios? Podrías tener razones válidas para hacer lo que haces, pero podrías estar equivocado, gastando inútilmente cualidades que podrían ser mejor utilizadas para la gloria de Dios. Así era Saulo, pero Jesús vio su potencial y aunque este hombre era enemigo de los seguidores de Jesús, es el mismo Jesús quien le cambia, haciéndole caer, escuchando su voz con una pregunta reclamante: ¿Por qué me persigues?

Si escucharas la voz de Dios, ¿te gustaría escuchar un reclamo de parte de Él? Creo que no; por eso, cambia, y decide dejar de juzgar, criticar y atacar. Al contrario, decídete a escuchar a aquel que tiene un plan para ti, y desea lo mejor para ti cada día.



Miércoles, 10 de marzo del 2021

No pongas atención al ruido, sino al apacible silencio

Rvdo. Canónigo José Leonel Ortiz

Y el Señor le dijo: “Sal fuera y quédate de pie ante mí, sobre la montaña.” ... Pero después del fuego se oyó un sonido suave y delicado. Al escucharlo, Elías se cubrió la cara con su capa, y salió y se quedó a la entrada de la cueva. En esto llegó a él una voz que le decía: “¿Qué haces ahí, Elías?”

—1 Reyes 19:11, 13

Es común en los mercados de nuestras ciudades latinoamericanas y, posiblemente, también en locales en los Estados Unidos, encontrar en la entrada de las tiendas una bocina con el volumen bien alto, para así llamar la atención de los transeúntes y lograr que vean su mercadería y obtener una venta. También en muchas iglesias cristianas de Latinoamérica se escuchan los equipos de sonido con los instrumentos y cantantes buscando atraer la atención y lograr que todos los feligreses logren entrar en contacto con Dios. Siempre lo ensordecedor, lo estruendoso ha sido usado para atraer la atención, pero nada logra tocar tanto las fibras más profundas de nuestra existencia como el apacible silencio.

El profeta Elías estaba viviendo un momento de fuga por salvar su vida de la muerte. Alma turbada y celosa es llamada fuera de la cueva para atestiguar la singularidad de lo que es la presencia de Dios. No en el soplo del viento fuerte, no en el terremoto, no en el fuego, sino en el ruido delicado de una suave brisa... Y fue en ese momento que el profeta se tapó la cara en señal de respeto, porque sintió la presencia de Dios.

Cuando quieras encontrarte contigo mismo y encontrarte con Dios, elimina los ruidos ensordecedores de tu interior: tus preocupaciones, tus miedos, tus problemas; elimina los ruidos externos que aunque parezcan apabullantes, intimidantes, no deben cautivar tu atención, deja que pasen; y solo entonces escucharás el silencio que lo llena todo y podrás escucharte y escuchar a aquel que te llama por tu nombre y te pregunta: “¿Qué haces ahí?”

Jueves, 11 de marzo del 2021

Escuchar para aprender a servir

Rvdo. Canónigo José Leonel Ortiz

Samuel no conocía al Señor todavía, pues él aún no le había manifestado nada. Pero por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y éste se levantó y fue a decirle a Elí: —Aquí me tiene usted; ¿para qué me quería?

—1 Samuel 3:7-8

Una característica que distingue a las personas, sin necesidad de verlas, es el timbre de su voz. Es inconfundible y aunque se logra imitar, no es lo mismo. Ahora, ¿cómo es la voz de Dios? Creo que Samuel estaba en la misma situación que nosotros hoy en día, que nos extrañamos de saber quién es él que nos habla.

Hoy en día es difícil escuchar la voz audible de Dios. A veces a nuestro alrededor hay tantas voces que dicen ser de Dios, sin embargo, los hechos de quienes hablan dejan mucho que desear respecto a la autenticidad de sus palabras. ¿Están hablando de parte de Dios?

¿Cómo saber si es la voz de Dios? Creo que Elí el anciano sacerdote nos da una pauta para poder aprender a reconocer la voz de Dios, pero mucho más importante es saber ¿qué quiere de mí? Porque una cosa si es verídica: Dios nunca hace o dice algo que no tenga un propósito, especialmente si eres alguien que está siendo inquietado a escucharle. Dios, solo pide poner atención y decir lo que expresó Samuel: “Habla, tu siervo te escucha. ¿En qué te puedo servir?”

Te invito a que, en la madrugada, en un lugar donde no tengas distracciones, con tu Biblia y una pequeña vela encendida, le digas al Señor: “habla, estoy escuchándote. ¿Para qué me quieres? ¿En qué puedo servirte?”



Viernes, 12 de marzo del 2021

Escucha las segundas oportunidades

Rvdo. Canónigo José Leonel Ortiz

El rey Ezequías se enfermó gravemente y estaba por morir ... Entonces Ezequías volvió su cara hacia la pared y oró a Dios así: “Dios mío, no te olvides de que yo siempre he sido sincero contigo, y te he agradado en todo”. Luego Ezequías lloró con mucha tristeza. Isaías lo dejó, pero antes de salir al patio central del palacio, Dios le dijo: “Vuelve y dile al rey, que yo, el Dios de su antepasado David, escuché su oración y vi sus lágrimas. Dile que voy a sanarlo, y que le daré quince años más de vida.”

—2 Reyes 20:1-5

Ezequías, por boca del profeta Isaías recibe la triste noticia que va a morir debido a su gravedad y exhorta al monarca a poner todo en orden. Si esto te pasara a ti o a mí, creo que estaríamos igual de estremecidos hasta los tuétanos. Pero Ezequías hace algo muy particular: en vez de entrar en depresión, tristeza, llanto y lamentos, hizo algo digno de imitar: volteó la cabeza hacia la pared y descargó en Dios su sentir y pidió que le dejara vivir. Y Dios le concedió quince años más. Tuvo una segunda oportunidad.

Al terminar esta pandemia ¿qué vas a hacer? ¿Seguirás siendo la misma persona? ¿Continuarás viviendo y dañando tu ecosistema siendo parte del problema y no la solución? Piensa bien, porque estamos en el umbral sin control de una enfermedad que nos ha puesto de rodillas a todos en este vasto mundo.

Déjame decirte que estamos en el tiempo de las segundas oportunidades, desde que Cristo Jesús dio su vida por nosotros. Lo que pesaba de culpa, cargos y sentencias delante de Dios Padre, fueron quitados y se nos brindó, no quince años como Ezequías, sino Vida Eterna. Te exhorto a no desperdiciar las segundas oportunidades que te ofrece Dios en tu vida.

Sábado, 13 de marzo del 2021

Escucha, Dios siempre hará algo nuevo

Rvdo. Canónigo José Leonel Ortiz

—Levántate, Pedro; mata y come—le dijo una voz. —¿De ninguna manera, Señor! —replicó Pedro—. Jamás he comido nada impuro o inmundo. Por segunda vez le insistió la voz: —Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames impuro.

—Hechos 9:13-15

Pedro fue retado por Dios a hacer algo nuevo: comer animales impuros. Según la tradición judía eso era prohibido, pero para Pedro la situación se pone mucho más difícil porque en una visión un ángel le dice: Pedro, mata y come. Y aunque él se niega el ángel le declara: Lo que Dios ha purificado tú no lo llames impuro. Y Dios mostró a Pedro que sus prejuicios ya carecían de validez y vigencia en la nueva vida al estilo de Jesús.

Un prejuicio es una opinión preconcebida, generalmente negativa, hacia algo o alguien. Pedro era prejuicioso no sólo respecto a los animales sino en cuanto a relacionarse con gente no judía, paganos o gentiles; le costó creer que Dios tenía algo nuevo y que él sería instrumento de su voluntad, no solo para un gentil, sino que nada más y nada menos que para un oficial romano, un centurión y su gente. Tremendo reto, pero era Dios enviando a Pedro a hacer algo nuevo, y para hacerlo, tenía que aprender a escuchar en su interior nuevos conceptos, nuevas formas de ver la vida y desechar todo vano prejuicio.

¿Qué prejuicio o manera de vivir ya no es acorde a los tiempos que vives? ¿Será necesario aprender a orar y ver lo que Dios quiere hacer o decirte? ¿Le dirás, no puedo? ¿Serás dócil en atender su voz? No permitas que ningún prejuicio te arrebathe las bendiciones que Dios tiene para ti y tu familia.

Cuarto domingo de Cuaresma

14 de marzo del 2021

¡Buenas noticias!

Mariely Gutiérrez

Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de Él.

—Juan 3:16-17

¿Cuántas noticias hemos recibido a lo largo de nuestras vidas? Quizás noticias cargadas con información inesperadas, que marcan un antes y un después. Noticias que nos hacen cambiar el rumbo de nuestras vidas cambiando así el enfoque de nuestras metas. Por ejemplo, ¡Cuán asombrosamente el año 2020, fue un año repleto de noticias de todo tipo! ¿Cómo fuimos sorprendidos de la noche a la mañana por esas noticias? De repente, “nuestro mundo” se volvió “patas pa’ arriba” y lo que era normal, ya no lo era; y comenzamos a hacer de lo desconocido una “nueva normalidad”. Quizás por un momento nos sentimos confundidos, temerosos, con incertidumbres acerca del futuro inmediato, metas inconclusas, planes detenidos, y un sinfín de cambios y estructuras que replanteaban una nueva manera de vivir indefinida.

Pero aun en medio del caos, Dios nos plantea la posibilidad que podemos recibir *Buenas Noticias*. Noticias cargadas de aliento, de esperanza, de paz, pero sobre todo de Su Amor inmedible. La Buena Noticia de estrechar la distancia entre Dios y nosotros a través de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo; pero la mejor parte de esta noticia es que es para “todo aquel que cree”, expresada en un tiempo presente, sugiriendo que tenemos acceso a esa maravillosa noticia aquí y ahora.

Y eso cambia completamente la connotación de esta noticia, porque lo que importa es quienes somos ahora y no quienes fuimos, o qué hicimos. Dios no nos acusa mirando nuestra condición pasada, ni

Cuarto domingo de Cuaresma

cuántas veces fallamos, ni viene a nosotros con señalamiento, ni juicios; al contrario, viene con lazos de amor para levantarnos, fortalecernos y trazar para nosotros un nuevo camino lleno de esperanza y de su salvación que es eterna; para mejorar así nuestra calidad de vida, y comenzar a vivir la vida que deseamos.

Pero está en nosotros el tomar la decisión de aceptar o no esa buena noticia, de hacer un cambio radical para comenzar a ver resultados radicales que marcarán no solo nuestra historia sino también la de nuestras generaciones. Dios está interesado en bendecirnos y hacer de nosotros instrumentos de bendición para otros. ¿Estamos dispuestos a experimentar ese cambio? ¿Decidimos comenzar a hacer las cosas de manera diferente?

El tiempo de Cuaresma nos invita hacer una reflexión introspectiva y dejar que ese ser que llevamos dentro se conecte con la divinidad. Y he allí la esencia del evangelio que muchos proclamamos; la razón de ser de nuestra fe. El Evangelio de hoy denota esa hermosa expresión de asombro por la manera cómo Dios muestra su amor por nosotros. Manifestando en sí mismo el desprendimiento divino, acompañado de sacrificio y entrega; pero a la misma vez un interés por transmitir un nuevo mensaje a la humanidad. Un mensaje cargado de buenas noticias.



Lunes, 15 de marzo del 2021

La mejor parte

Mariely Gutiérrez

*... pero sólo una cosa es necesaria. María ha escogido
la mejor parte, y nadie se la va a quitar.*

—Lucas 10:42

Aunque el escuchar pareciera ser fácil, muchas veces puede convertirse en algo muy difícil, ya que requiere que cambiemos nuestra actitud y dejemos a un lado nuestro mundo, para ponernos en los zapatos de la otra persona.

Recordemos la escena del Evangelio de Lucas, donde dos hermanas reciben a Jesús en su casa. Al parecer a María le cautivó tanto la voz y el mensaje de su invitado, que detuvo lo que estaba haciendo; y por decisión propia escogió lo que para ella era más importante en ese momento, mientras que Marta se irritó por esa decisión. Marta quizás pensaría que su hermana pudo escuchar mientras limpiaba al mismo tiempo; pero para María el enfoque era fundamental, y por eso lo convirtió en la mejor parte.

¡Cuán bien se siente cuando te escuchan con atención! Te sientes amado, respetado, valorado y aceptado. Es una sensación de desahogo, queremos compartir aquello que necesitamos expresar. Por muy sencillo que parezca, para esa persona que comparte sus ideas, puede ser algo grande. Cuando escuchamos con compromiso damos la oportunidad a esa otra persona de abrir su corazón y descubrir nuevas posibilidades.

Dios examina lo más profundo de nuestros corazones, conociendo nuestra condición y sinceridad detrás de cada palabra, incluso antes de emitirla. El saberlo nos da la libertad de venir a sus pies, confiados en que seremos escuchados con atención plena, enriqueciendo así nuestra relación con Él. Y tú, ¿estás dispuesto a escoger la mejor parte?

Martes, 16 de marzo del 2021

Una voz amorosa

Mariely Gutiérrez

... y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz.

—Juan 10:4

Hace ya casi 5 años que mi familia y yo, nos mudamos a la ciudad de Houston, Texas; una ciudad fascinante por su diversidad multicultural, pero al mismo tiempo convulsionada por su dinamismo cotidiano. Tráfico por todas partes, construcciones en todo lugar, avenidas y autopistas gigantescas, en fin, un conglomerado que describe a una ciudad muy activa y pujante.

Los primeros 3 años vivimos en un apartamento ubicado cerca de una avenida muy, pero muy transitada; y todos los días, y a toda hora se podía oír el ruidoso sonido de las sirenas de ambulancias y de los bomberos; ya que a media cuadra estaba una estación de emergencias. También en las noches, esta gran avenida era testigo de competencias de velocidad de vehículos, que le añadían volumen al ruido que de por sí ya tenía la zona; esto sin mencionar las sirenas de policías persiguiendo a quienes protagonizaban esta práctica. Lo cierto es, que este hecho me enseñó a darme cuenta de lo bombardeados que estamos constantemente de ruidos.

Nuestra mente está continuamente enfrentada a los ruidos de la vida, al ruido de las preocupaciones, ruido de los deseos y anhelos, ruido de los proyectos no concluidos, ruido del temor, y ruido de tantas cosas que impide que escuchemos aquellas voces que nos invitan a seguir adelante y no quedarnos paralizados. Es interesante lo que encontramos en el Evangelio de Juan, que las ovejas reconocen la voz de su pastor; puede haber mucho ruido alrededor, pero ellas son capaces de identificar claramente esa voz que les produce calma y seguridad.

Venzamos los ruidos de nuestro interior, para de esa forma escuchar con atención la voz amorosa de Jesús.



Miércoles, 17 de marzo del 2021

Rápidos y lentos

Mariely Gutiérrez

*... todos ustedes deben estar listos para escuchar;
en cambio deben ser lentos para hablar ...*

—Santiago 1:19

En algún lugar de Latinoamérica, una mamá le pidió a su hijo ir a la tiendita a comprar un paquete de café. Cuando el niño llega corriendo al lugar, llama con forma muy insistente al señor que atiende la tiendita diciendo: “señor, señor, señor, deme un paquete de café,” repitiendo esta frase incesantemente y con mucho entusiasmo. Sin embargo, el dueño de la tiendita enojado por el alto volumen de la voz del niño, le responde: “¡no me grites, que no soy sordo! ¿Cómo lo quieres verde o maduro?”

Vivimos en una sociedad que valora la capacidad de hablar rápidamente, considerando que es una característica de una persona inteligente, segura y que demuestra dominio de un tema. Bajo este esquema todos competimos por tratar de hablar rápidamente, de tal manera que podamos persuadir al oyente.

Sin embargo, la Biblia nos plantea un modelo diferente: “listos para escuchar y lentos para hablar.” Parece que, la clave está en el intervalo de tiempo entre escuchar y hablar, esa práctica nos dará una mejor idea e interpretación de los hechos; y entonces, seremos capaces de dar la mejor respuesta que llevará a un camino de resolución, de paz, de amor y de bendición.

En esta Cuaresma, hagamos el esfuerzo de tomarnos el tiempo para escuchar y formular respuestas con compasión y amor.

Cuarta semana de Cuaresma

Jueves, 18 de marzo del 2021

Alcemos la voz

Mariely Gutiérrez

*Este pobre gritó, y el Señor lo oyó
y lo libró de todas sus angustias.*

—Salmo 34:6

Cuando leemos el pasaje del Salmo 34 nos encontramos con un personaje que no se rinde y con la fortaleza para sobreponerse y vencer las dificultades. Pero el texto no nos indica cuáles son sus aflicciones. Hay momentos en la vida que nos encontramos abrumados por las dificultades. Mucha gente en el mundo fue afectada por la pandemia, arrinconándolos a momentos difíciles, en su economía, en su salud, en sus relaciones, entre otras cosas.

La Biblia nos enseña que Dios nos da esa fuerza que nos impulsa para superar los momentos difíciles. El salmista no se quedó callado en medio de sus aflicciones, sino que se atrevió a compartir con Dios buscando una esperanza. “Este pobre gritó, y el Señor lo oyó y lo libró de todas sus angustias” (Salmo 34:6).

En esta Cuaresma, alcemos la voz de nuestro interior y esperemos confiados en que superaremos los momentos difíciles; entendiendo que esa situación no durará para siempre, sino que es temporal, y si hacemos de Dios nuestro refugio saldremos victoriosos y fortalecidos.



Viernes, 19 de marzo del 2021

Lo que me hace feliz

Mariely Gutiérrez

*Y todos los que lo oían se admiraban de su
inteligencia y de sus respuestas.*

—Lucas 2:47

Amanda, ¿Por qué estás matando las hormigas? Es que mi papá me dijo que hiciera todo lo que me haga feliz, y a mí esto me hace muy feliz. ¡Oh, Amanda! ...

La protagonista de esta anécdota es una niña muy despierta, que trata de aplicar lo que escucha de su papá, entendiendo que lo que él le dice le da la confianza de hacer algo que al final le dará alegría.

Es similar a lo que vemos en la escena de Lucas cuando el niño Jesús se pierde de la vista de sus padres, y ellos tienen confianza de está en un lugar seguro, quizás jugando con otros niños, pero para sorpresa de ellos lo encuentran en el templo hablando con los maestros y doctores de la ley.

Dios está interesado en llevarnos hacia la felicidad, pero está en nosotros aprender a escucharlo como a un Padre bueno que siempre quiere hablar a nuestros corazones para iluminar nuestro camino, en ese sendero que nos dará paz, amor y seguridad.

¿Están atentos nuestros corazones para escuchar con atención la voz de Dios, para dejarte guiar hasta encontrar la verdadera felicidad?

Sábado, 20 de marzo del 2021

¡Ahora es el día de la salvación!

Mariely Gutiérrez

*En el momento oportuno te escuché;
en el día de la salvación te ayudé.*

—2 Corintios 6:2

Una amiga me contó, que cada día que conducía en su carro hacia su trabajo notaba a una mujer abandonada y sucia que estaba en una esquina pidiendo ayuda, y luego de verla se iba con un peso en su conciencia diciendo dentro de sí: “¿por qué no la ayudé?”

Un día decidió detenerse en una estación de servicio y compró algunas galletas y agua para dárselo a aquella mujer. Para su sorpresa al llegar a la esquina ya no estaba. Se fue del lugar muy triste y pensando por qué no la había ayudado antes.

Pasaron algunos días, y siempre que pasaba por aquel lugar lanzaba su mirada en búsqueda de la mujer, pero no había nadie. Luego de un tiempo, pasando por el mismo lugar vio a la mujer, pero en la esquina contraria, en ese momento tomó una decisión: “Hoy ayudaré a esta mujer.” Dio la vuelta y se acercó dándole dinero para ayudarla. Luego se fue con una gran alegría en su corazón.

Cada día es un buen momento para ayudar a otros, sobre todo a aquellos que están en necesidad. Pero lo que impide que podamos actuar, no es si tenemos o no, es la falta de sensibilidad de escuchar la necesidad ajena. “En el momento oportuno te escuché, en el día de la salvación te ayudé” (2 Corintios 6:2).

El Apóstol Pablo nos invita a participar como colaboradores en la obra de Dios mostrando a otros la bondad que el Señor ya nos ha manifestado. Y de esa manera ser multiplicadores de actos de amor.

Quinto domingo de Cuaresma

21 de marzo del 2021

Entregarnos en alma, cuerpo y corazón, como Jesús

Rvdo. Canónigo Simón Bautista

*Les aseguro que, si un grano de trigo no cae en
la tierra y muere, sigue siendo un solo grano;
pero si muere, da abundante cosecha.*

—Juan 12:24

Mártires son las personas que mueren a causa de su religión o por sus ideales. En la experiencia cristiana se consideran mártires a los que mueren por su seguimiento a Jesucristo y sus enseñanzas contenidas en los Evangelios. En los primeros años de nuestra era cristiana muchas personas seguidoras de Cristo, incluyendo a los Apóstoles, murieron a manos de las autoridades Judías y Romanas, ellas son mártires.

Durante los años de dictadura y represión en América Latina, a miles de cristianos les arrebataron la vida porque se sentían llamados y llamadas por el Evangelio a combatir y denunciar las injusticias que se cometían contra ellos y contra sus hermanas y hermanos. El arzobispo Oscar Arnulfo Romero de El Salvador fue uno de esos que murieron, por eso fue declarado mártir y Santo. Tanto en la experiencia de la primera comunidad que formó la Iglesia, como en la de América Latina del siglo veinte, la sangre de los mártires germinaba y se multiplicaba el número de personas que se unían a la causa del Evangelio.

En el Evangelio de hoy Jesús habla del grano de trigo. Dice que si no cae en la tierra y muere no puede germinar y dar frutos. En el sentido práctico necesitamos entender que Jesús habla de sí mismo, de su propia muerte como un mal necesario para salvar y redimir. Jesús está alertando a sus discípulos que este momento es inevitable y que

Quinto domingo de Cuaresma

es esencial para el cumplimiento de su misión. En el sentido figurado podemos entender que Jesús está diciendo a sus seguidores que solo si se dan por entero y sin reservas, no a medias ni esporádicamente, pueden ellos acarrear el encargo de dar a conocer las buenas nuevas dentro y fuera de los límites de Jerusalén. En ese sentido, morir es uno de los efectos colaterales de la misión, no un propósito en sí mismo.

Durante un tiempo de pandemia donde el COVID-19 ha afectado al mundo entero y muchas personas han perdido sus vidas. Entre esas personas hay médicos y otros miembros del cuidado de la salud que en el cumplimiento de su deber fueron infectados por sus pacientes y eventualmente murieron. También hay clérigos y miembros laicos comprometidos de sus iglesias que en su esfuerzo y afán por servir a la gente se han contagiado y han tenido que pagar un alto precio. También ellos, conscientes o no, han asumido la actitud del grano de trigo. En su libro *Amar Hasta que Duela*, la Madre Teresa de Calcuta escribe: “Debemos creer en el amor y, para ello, hay que amar constantemente, y dar y seguir dando hasta que duela. Hacer cosas ordinarias con un amor extraordinario. Ese amar hasta que duela, ese sacrificio, es lo que llamo amor en acción.”

Llegó un momento, durante los años de la lucha por la libertad en América Latina, en el que los líderes cristianos empezaron a decir “ya no queremos más mártires.” Tenían razón. Jesús nos pide entregarnos cada día al servicio de los demás y del Evangelio y nos pide hacerlo con todo el corazón, cualquier otra cosa ya vendrá como añadidura.



Lunes, 22 de marzo del 2021

Dios escucha y dialoga con su pueblo

Rvdo. Canónigo Simón Bautista

*El Señor renunció a la idea que había
expresado de hacer daño a su pueblo.*

—Éxodo 32:14

Dios nunca nos pide nada que no haya hecho o esté dispuesto a hacer por nosotros. A eso le llamamos liderar con el ejemplo. Cuando Dios se impacienta por la desobediencia humana y amenaza con tomar acción, no se niega a conversar, nos escucha, y en la mayor parte de los casos cambia de parecer. Las palabras sabias del humano que media e interviene alcanzan la razón de lo Divino y crean un puente para la reconciliación.

Dios se reconcilia con nosotros no sólo porque nos ama sino porque nos ve y nos escucha. Así que cuando Dios nos pide escuchar, como lo hace tantas veces en la Biblia, es porque Dios mismo lo ha hecho cientos de veces por nosotros. Esta es una dinámica interesante que crea un modelo perfecto para navegar a través de nuestros desacuerdos, esos desacuerdos que rompen la armonía de nuestra convivencia y ponen en riesgo el bienestar de nuestra vida familiar, comunitaria y social.

No importa que estemos en posición de poder o no, cuando escuchamos con atención el planteamiento de los otros nos colocamos en el mejor de los ángulos para salir de nuestro estancamiento y así poder progresar en nuestro viaje comunitario.

En la relación de Dios con Moisés encontramos un modelo perfecto de una amistad que crece con actitud de escucha y se fortalece con el tiempo. Escuchar nos hace buenos interlocutores porque nos capacita para entender mejor el sentir y razonamiento de los demás. En el arte de escuchar, como Dios no hay dos.

Martes, 23 de marzo del 2021

La importancia de escuchar a Dios

Rvdo. Canónigo Simón Bautista

¡Ojalá escuchen hoy su voz! No endurezcan el corazón.

—Salmo 95

El Shema es una oración antigua de la tradición judía que invoca los mandamientos de Dios dados al pueblo de Israel por medio de Moisés. Traducida al español, la palabra Shema significa “Escucha Israel.” Estas palabras aparecen en el versículo cuatro del capítulo seis del libro del Deuteronomio. La recitación diaria del Shema trae a la memoria de los judíos las expectativas de Dios para con ellos.

El equivalente más cercano al Shema en la tradición cristiana lo podemos encontrar en la oración del Padre Nuestro. Cada vez que oramos el Padre Nuestro recordamos que Dios es Padre de todos, lo que nos ayuda a reafirmar concepto de fraternidad universal y a reconocer la necesidad de estar reconciliados para poder vivir en paz y amor como Dios manda.

En un mundo con sociedades quebrantadas como el que vivimos, se hace más urgente que nunca la reiteración del llamado a escuchar a Dios y consultar su sabiduría. Traer equilibrio a un mundo en desbalance no se consigue con el poder del intelecto humano únicamente sino con la ayuda Divina.

Entonces escuchar a Dios no sólo es un mandato, es también una necesidad y una urgencia, ya que el escuchar a Dios es esencial para el bienestar de nuestras relaciones diarias.

Y tú, ¿escuchas a Dios con frecuencia? ¿Puedes apreciar la diferencia entre los resultados de tus acciones tomadas a luz del consejo de Dios, y los resultados de esas mismas acciones sin la iluminación de Dios y su Palabra? Como dice el Salmo 95: “¡ojalá escuchemos hoy su voz!”



Miércoles, 24 de marzo del 2021

Entre estruendos y susurros

Rvdo. Canónigo Simón Bautista

*Pero después del fuego se oyó un sonido suave y delicado.
En esto llegó a él una voz que le decía: “Qué haces ahí, Elías?”*

—1 Reyes 19:12-13

Estamos rodeados de ruidos. La mayor parte del día se nos hace casi imposible escuchar el latido de nuestro propio corazón, aunque cerremos los ojos y hagamos un gran esfuerzo de concentración. El motor de los autos, los medios de comunicación, el ruido de las máquinas, las voces de la gente, ¿es que existe en el día o la noche algún momento cuando no escuchamos nada, un lugar donde no haya ruido?

El exceso de ruido desplaza nuestras oportunidades para beneficiarnos del silencio, ya que esto perjudica nuestra espiritualidad y nuestra relación con los demás. Estamos creciendo en impaciencia y nuestra falta de tolerancia se manifiesta en nuestros distanciamientos. ¿Qué podemos hacer? ¿Escaparnos a algún lugar solitario y abrazar la vida de ermitaños o aprender a encontrar el silencio dentro de nosotros?

En realidad, lo segundo suena más realista que lo primero, de modo que exploremos esta segunda opción. Esto lo podemos ver ejemplificado con la cita Bíblica del día de hoy. Amenazado de muerte por parte de la reina Jezabel, Elías se fue al desierto y se refugió en el interior de una Cueva. Allí se le aparece Dios y le dice: Sal fuera y quédate de pie ante mí, sobre la montaña” Ocurrió un viento fuerte, un terremoto y un fuego, pero Dios no estaba en ninguno de ellos. Entonces Elías escuchó un sonido suave y delicado, ahí estaba Dios.

Para escuchar a Dios necesitamos aprender a crear silencio interior y sacar provecho de los intervalos de susurro que la vida nos ofrece.

Quinta semana de Cuaresma

Jueves, 25 de marzo del 2021

Diálogo y propuesta

Rvdo. Canónigo Simón Bautista

*Entonces María dijo: “Yo soy la esclava del Señor;
que Dios haga conmigo como me has dicho.”*

—Lucas 1: 38

Dios no impone, más bien propone. Nosotros recibimos las propuestas de Dios y decidimos si las aceptamos. Al final del día, es nuestra decisión. La Biblia tiene una gran cantidad de ejemplos de encuentros entre Dios y el ser humano, en todos ellos Dios toma la iniciativa y en muchos de esos encuentros Dios tiene una propuesta que necesita que la persona escuche y considere.

Historias como las de Abraham, Moisés, Samuel, Jeremías y la de la Virgen María, entre otras, nos enseñan que a Dios no le gusta imponerse. Al contrario, le gusta dialogar y hacer un pacto con nosotros. Cuando el Ángel del Señor se dirige a María no le toca con una vara mágica para que diga que sí. El Ángel saluda y habla con María y ella, aunque algo confundida, escucha con atención y reflexiona. Gracias al hecho que María escuchó con atención, brota un nuevo proyecto para ella y para toda la humanidad, el proyecto de la encarnación del Hijo de Dios.

Imagínate cuantos proyectos nuevos iniciaría Dios en el mundo cada día si tomásemos el tiempo para sentarnos a dialogar con Dios, en oración, escuchando atentamente el plan nuevo en el que Dios está trabajando, y nos ponemos a su disposición “heme aquí, Señor, haz de mí lo que quieras.”

¿Te imaginas los cambios y transformaciones que experimentaríamos en la familia, en nuestras comunidades, en esta nación y en el mundo, si cada mañana al despertar o en cualquier momento del día hacemos una pequeña pausa y decimos habla, Señor, que tu siervo te escucha?”



Viernes, 26 de marzo del 2021

Cuando hablamos con verdad alguien escucha

Rvdo. Canónigo Simón Bautista

*De veras, aunque Juan no hizo ninguna señal milagrosa,
todo lo que dijo de este hombre era verdad.*

—Juan 10:42

Siempre hay personas dispuestas a escuchar cuando se les habla con la verdad. La verdad pura y simple es atractiva a los oídos de aquellos que buscan una conexión con la transparencia. Dios es transparente y es la verdad. Por lo tanto, ser honesto en lo que se dice abre oportunidades para que tanto quien escucha, como el que dice la verdad, avancen unos pasos en su acercamiento con Dios.

Al hablar con sus discípulos, Juan el Bautista habló palabras verdaderas sobre Jesús, palabras que ellos mismos pudieron comprobar cuando conocieron y escucharon a Jesús personalmente.

Estos son tiempos complicados, muchas personas ya no saben qué ni en quien creer. La suspicacia permea hasta las relaciones más sólidas, y la sospecha sabotea nuestras mejores intenciones. Muchas veces hasta nuestras familias quedan afectadas por nuestros continuos fracasos para ser honestos, y entonces dejamos de escucharnos con el propósito de entender lo que la otra persona nos quiere decir. Nos oímos, pero no nos escuchamos.

En una ocasión dijo Jesús: “Conocerán la verdad y la verdad les hará libre.” No todas las personas que conocieron y escucharon a Jesús creyeron que Él era el Hijo de Dios, pero muchos fueron convencidos por el poder de la verdad que había en sus palabras. ¿A quién no le gusta ser escuchado y que le crean cuando habla?

Dicen de un pastorcillo de ovejas que tanto gritó “lobo” sin ser verdad, que el día que de verdad vino el lobo, nadie le creyó. La moraleja de la historia es que si queremos que nos escuchen y nos crean cuando hablamos necesitamos ser honestos y decir la verdad.

Quinta semana de Cuaresma

Sábado, 27 de marzo del 2021

Escuchar con el corazón

Rvdo. Canónigo Simón Bautista

*Pues la palabra está muy cerca de ti,
en tu boca y en tu corazón, para que la guardes.*

—Deuteronomio 30:14

Escuchar con el corazón es más que oír los sonidos que llegan a nuestros oídos cuando los demás hablan, es también interpretar los silencios y las miradas de los otros. Con frecuencia se nos escapa el discurso del silencio de los demás y por eso perdemos tantas oportunidades de impactar positivamente la vida de los que nos rodean.

Escuchar con el corazón no es solo entender, es esforzarnos por comprender y conectarnos con los sentimientos de la persona que tenemos en frente de nosotros. Aún en su silencio, cuando escuchamos con el corazón podemos sentir el lamento ajeno y de ese modo desarrollar más fácilmente nuestro sentido de la solidaridad con los que sufren y son marginados.

Dios escuchó con el corazón el grito de la sangre de Abel y por eso cuestionó a Caín y condenó su maldad. Dios también escuchó con el corazón el grito de su pueblo esclavizado en Egipto y por eso envió a Moisés para liberarlo. Pero Moisés necesitó ver y escuchar con el corazón para entender la profundidad de la misión que Dios le encomendó.

Quién de nosotros no ha tenido alguna vez que escuchar la pregunta “¿me estás escuchando?” o enfrentar el reclamo “tú no me escuchas.” Ambos, la pregunta y el reclamo pueden traducirse por “no me estás prestando atención o no me estás tomando en cuenta,” especialmente en nuestro contexto familiar. Al ser bautizados fuimos sellados con la Palabra en nuestro corazón. Si vivimos nuestra vida con plena conciencia de esa realidad, podemos aprender a escuchar como Dios.

Domingo de La Pasión

28 de marzo del 2021

Escucha y camina con Jesús

Rvda. Nancy A. Frausto

*Y tanto los que iban delante como los que iban detrás,
gritaban: —¡Hosana! ¡Bendito el que viene en el
nombre del Señor! ¡Bendito el reino que viene, el reino
de nuestro padre David! ¡Hosana en las alturas!*

—Marcos 11:9-10

Por todas partes del mundo, cristianos se preparan para celebrar el Domingo de Ramos con procesiones en las cuales levantan manojos de palmas y gritan ¡Hosanna! Desde México a París, Rusia, El Salvador e India, para nombrar algunos, las procesiones con palmas se diferencian en detalles, pero el mensaje de la llegada de Jesús a Jerusalén es la misma. ¡Hosana, Hosanna Bendito el que viene en el nombre del Señor! Este es el día cuando empezamos la caminata hacia la cruz. Cada iglesia cristiana tiene diferentes formas de honrar la santidad de este día y de la semana en que estamos entrando. Debido al Coronavirus, ha habido muchísimos cambios en como comunidades religiosas se reúnen y adoran a Dios.

El año pasado para muchos lugares fue imposible tener una procesión por las calles pues muchos de nosotros estuvimos en cuarentena y tuvimos que encontrar nuevas formas de celebrar este día. Una de las cosas que aprendimos durante la cuarentena fue que podemos ser creativos en las formas que celebramos los días especiales. También se aprendió que sin las distracciones comunes de la vida tenemos la oportunidad de encontrar y escuchar como Dios nos guía en nuevas formas.

El Evangelio de hoy es comúnmente conocido como la Pasión de Cristo. La mayoría de las personas conoce partes de esta Pasión pues la Pasión normalmente se enseña en películas y hasta los que no van a la iglesia conocen esta historia. Siendo que esta escritura y tradiciones

Domingo de La Pasión

son algo que se escuchan y se practican cada año es posible que no les demos importancia. Pero ¿que si este año lo escuchamos con los oídos del corazón?

El año 2020 llegó con retos difíciles, retos que tal vez hicieron que nuestra fe tambaleara. Si leemos esta escritura de una manera diferente y realmente escuchamos sus palabras, tal vez podremos ver de una nueva forma como la mujer lava los pies de Jesús con el perfume. ¿Qué significancia tiene esto para nosotros hoy en día? ¿Cómo es posible que ella haya tomado el un gran riesgo con la intimidad de sus acciones? ¿Qué riesgos estás tomando por tu fe?

Al escuchar como Judas traiciona a Jesús, podemos ver como nosotros también hemos traicionado a Jesús y al camino de amor que Él nos ha revelado, al ser egoístas y materialistas. O tal vez hemos negado a Jesús al negarle el perdón o amor a alguien en nuestras vidas.

El escuchar con todo nuestro corazón, fuerzas y mente es algo difícil pues no hace enfrentar cosas en las cuales tenemos que mejorar. Entrando a la Semana Santa tenemos que enfrentar las cosas que debilitan nuestro espíritu. El camino a la cruz es un camino en el que no todos pueden caminar. En este camino es necesario negarte a ti mismo y poner a Dios y a las necesidades de nuestro prójimo antes que las nuestras. ¿Estás preparado a caminar con Jesús durante últimos días de su vida? ¿Estás preparado para ver en ti mismo cosas que necesitas cambiar y escuchar de una nueva manera el llamado de Dios en tu vida?



29 de marzo del 2021

Escucha y obedece

Rvda. Nancy A. Frausto

*Dichosos más bien—contestó Jesús—los que
oyen la palabra de Dios y la obedecen.*

—Lucas 11:28

El estudio bíblico es importante para el crecimiento espiritual. Igual que la oración diaria el leer y procesar las escrituras nos ayuda a tener una vida enfocada en Jesús. Desafortunadamente, la palabra de Dios ha sido manipulada y usada como un arma contra otras personas y hasta contra nosotros mismos.

Por esta razón es importante entender que el obedecer a Dios tiene mucho que ver en cómo interpretamos la escritura, principalmente las enseñanzas de Jesús. Jesús nunca discriminó a aquellos que eran diferentes, Jesús siempre defendió a los más oprimidos y retaba las leyes y líderes religiosos que abusaban de los demás.

Jesús fue muy claro al dar un nuevo mandamiento que abarcaba los 10 mandamientos del Antiguo Testamento. “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas” (Mateo 28:30).

El escuchar la palabra de Dios y obedecerla significa obedecer ese mandamiento que Jesús les deja a sus discípulos, a sus seguidores: y el que nos deja a todos nosotros. El amar a Dios y a nuestro prójimo es darle su lugar a Dios en nuestras vidas, el leer las escrituras, el orar, el estar en comunidad de fe.

El amar a nuestro prójimo es protegerlo del mal y tratarle como nosotros mismos queremos ser tratados. Si realmente estamos escuchando la Palabra de Dios, esto significa que debemos de amar y no juzgar, que no debemos odiar o deshumanizar a otros para nuestro beneficio. Si queremos seguir el mandamiento de Jesús tenemos que seguir los pasos de Jesús, defender a los oprimidos y luchar contra la injusticia.

30 de marzo del 2021

Escucha a Dios, apaga los dispositivos electrónicos

Rvda. Nancy A. Frausto

¡El que tiene oídos para oír, oiga!

—Mateo 11:15

Las distracciones de cada día crecen más y más con la tecnología. Parece que cada semana hay plataformas sociales nuevas con la misión de distraernos por horas con videos virales. No hay nada necesariamente malo en pasar algunos minutos riendo de cosas tontas en Facebook, Instagram o TickTock.

Desafortunadamente, las redes sociales en su misión de conectar a la gente han desconectado a la humanidad de relaciones auténticas en nuestras vidas. Padres usan iPads para callar a sus niños en vez de tener conversaciones con ellos sobre sus vidas. Jóvenes suben fotografías filtradas a Instagram para vender la idea de que viven vidas lujosas y felices cuando la mayoría sufre de ansiedad, depresión y soledad.

Con tantas cosas buenas que ha traído la tecnología también ha traído oportunidades de envolvernos en realidades falsas. No estamos escuchando el llanto de nuestros hijos o las preocupaciones de nuestros padres. Si a ellos no los escuchamos, ¿podremos escuchar la voz de Dios cuando le ponemos toda nuestra atención al teléfono celular o la computadora?

No me malinterpreten, las redes sociales no son malas, pero sí pueden ser una forma de bloquear el mundo que está a nuestro alrededor. ¿Qué tal si por un día apagamos los teléfonos, las computadoras y las televisiones y salimos a caminar con nuestros seres queridos para ver el atardecer y dar gracias a Dios por nuestras bendiciones?

¿Qué te parece si hoy decimos escuchar y vivir el amor de Dios con la familia y sin publicarlo en Facebook?



31 de marzo del 2021

Escucha a Dios en los lugares más inesperados

Rvda. Nancy A. Frausto

Habla. Yo soy tu servidor, listo para escuchar.

—1 Samuel 3:10

El estar listo para escuchar tiene dos funciones físicas. Primero, el escuchar significa que nuestros corazones, oídos y mente están listos para recibir un mensaje. Segundo, al escuchar y recibir un mensaje, nuestros cuerpos tienen que estar listos para responder al mensaje con acción.

De igual manera, al escuchar a Dios es estar listo para tomar las acciones necesarias para seguir a Dios. El escuchar no nos sirve de nada si no hay un cambio en nuestras vidas como resultado de lo que escuchamos. El ir a la iglesia cada domingo y “escuchar” la Palabra de Dios no nos sirve de nada si no estamos “viviendo” la Palabra de Dios.

El escuchar y el vivir deben ir juntos. El estar listos para servir a Dios es estar listo para actuar y vivir una vida dirigida por Dios. Una vida que refleja las enseñanzas de Jesús. Cuando somos niños y les decimos a nuestros padres “ok, ya te escuché,” pero no hacemos caso a lo que nuestros padres nos están diciendo, lo que significa que no los estamos escuchando.

Lo mismo ocurre cuando le decimos a Dios: “habla, estoy listo para escuchar,” si vamos a decir esas palabras tenemos que estar seguros de que en realidad estamos escuchando. A Dios se le escucha en las Escrituras, en la naturaleza, en las oraciones. Si queremos escuchar a Dios tenemos que poner atención a nuestro alrededor, ya que a Dios lo podemos encontrar y escuchar en los lugares más inesperados.

Y tú, ¿dónde has escuchado a Dios?

Jueves Santo

1 de abril del 2021

Escucha y sigue el ejemplo de Jesús

Rvda. Nancy A. Frausto

*Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes
hagan lo mismo que yo les he hecho.*

—Juan 13:15

El seguir a Jesús no es fácil. La realidad de seguir a Jesús es vivir una vida en la cual tenemos que servir a los demás. Es una vida humilde y sencilla. Es vivir una vida contraria a lo que la sociedad dicta como correcta y exitosa.

Cada Jueves Santo, en muchas iglesias, para imitar el ejemplo de Jesús, se lleva a cabo la ceremonia del lavado de los pies. No hay nada más humilde que arrodillarse enfrente de otra persona, tomar sus pies y lavarlos con cariño.

Jesús hizo esto para enseñarnos de que la grandeza no viene de riquezas o fama. La grandeza viene cuando amamos tan intensamente, que el lavarle los pies a otra persona no es controversial, sino natural, pues es símbolo de servitud basada en el amor.

El arrodillarse frente a otra persona es símbolo del amor que nos guía, pues Dios es amor. Imagínense lo que es limpiar los pies de un bebe, o los de sus padres, cuando son ancianos. En esas situaciones no se siente asco al tocar los pies de otro ser humano. En esos momentos solo hay amor y cuidado.

Cuando escuchamos a Jesús y seguimos su ejemplo de servitud, el lavar los pies de los demás no es un sacrificio ... es una bendición.

Y a ti, ¿alguna vez te han lavado los pies? ¿Qué sentiste al recibir tan humilde regalo de esa persona?



2 de abril del 2021

Escucha a los que el imperio está sacrificando

Rvda. Nancy A. Frausto

*Pero ellos gritaron: —¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucificalo! Pilato les preguntó:
—¿Acaso voy a crucificar a su rey? Y los jefes de los sacerdotes le
contestaron: —¡Nosotros no tenemos más rey que el emperador!*

—Juan 19:15

Cada año al llegar el Viernes Santo toda iglesia está de luto. El altar vacío, el templo sombrío. No importa a qué iglesia se entre ese día en todas se siente el dolor. Jesús ha muerto en la cruz en manos del Imperio Romano. Jesús murió en la cruz porque el pueblo se volvió contra Él y hasta sus amigos le abandonaron. Jesús murió y con él murió la esperanza de un nuevo mundo.

Hay la tentación de ignorar el viernes santo y solamente celebrar la Resurrección, pero si en verdad queremos sentir la felicidad del Domingo de Pascua debemos permitirnos sentir el dolor, la traición y el abandono del Viernes Santo.

Cada vez que nos quedamos callados ante la injusticia somos partícipes en la crucifixión de los inocentes. Hay muchas personas que son sacrificadas hoy en día. Personas inocentes que mueren en las manos de los poderosos solamente por ser diferentes. Como comunidades de fe nos toca a nosotros tomar la decisión, ¿los abandonaremos o nos levantaremos y lucharemos contra esas injusticias como lo hizo Jesús?

En este día tan santo, en el cual Jesús colgó de una cruz, ¿escuchamos el llanto de su madre y las madres de tantos niños muriendo de hambre? En este día, donde dos criminales colgaron al par de Jesús, ¿escuchamos los miles de voces de aquellos que están en prisión o centros de detención? En este día de luto, ¿escuchamos las últimas palabras de Jesús o están nuestros oídos cerrados al llanto del pueblo?

3 de abril del 2021

Escucha y reconoce cuando se necesita ayuda

Rvda. Nancy A. Frausto

*Entonces las mujeres salieron huyendo del sepulcro,
pues estaban temblando, asustadas. Y no dijeron
nada a nadie, porque tenían miedo.*

—Marcos 16:8

No es muy a menudo que se habla del dolor personal cuando un ser querido muere. El duelo que pasa una familia es algo que usualmente se queda detrás de las puertas del hogar. En muchas comunidades se ignoran las etapas del duelo y no se habla de lo común que son las enfermedades mentales, como la depresión, el trastorno de estrés postraumático y la ansiedad. La salud mental es muy importante para el bienestar de las personas, pero parece que estas cosas estuvieran prohibidas y no pudiéramos hablar de ellas en las comunidades Latinas. En muchos lugares se les dice a personas sufriendo de depresión que deben tener más fe si se quieren sanar, pero la realidad es que la depresión igual que otras enfermedades mentales toman más que fe y oración.

La sanación es posible si aquellos que sufren de esas enfermedades tienen a personas que les escuchen y les motiven a recibir la ayuda profesional y tomar el medicamento necesario para vivir una vida saludable. No debemos darnos vergüenza al pedir ayuda y buscar los servicios de un terapeuta. Para estar sanos tenemos que asegurarnos que nuestro cuerpo, mente y espíritu estén en balance.

El tomar nuestra salud mental seriamente no sólo en tiempos de luto, sino todo el tiempo, significa reconocer y aceptar todas las diferentes emociones que se sienten. Las escrituras hablan de cómo las mujeres huyeron del sepulcro con mucho miedo. El miedo en tiempo de dolor es normal, todos lo sentimos, también el llorar es señal de fortaleza y no de debilidad.

En tu hogar, ¿es la salud mental es un tema que no se puede mencionar?

Día de Pascua de Resurrección

Domingo, 4 de abril del 2021

El poder de Cristo Resucitado

Rvdo. Pedro N. López

... No se asusten. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. Ha resucitado; no está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron.

—Marcos 16:6

iCristo está vivo y resucitado y está en medio de su Iglesia! Así como Cristo se aparece a María Magdalena y a sus discípulos, Cristo sigue apareciéndose a aquellos discípulos que permanecen con Él y perseveran.

Como respuesta al fenómeno de la pandemia en nuestra iglesia se crearon grupos de oración que se comprometieron a reunirse virtualmente cada semana, o en ocasiones diariamente, para leer la Palabra de Dios, compartir su experiencia de fe y orar juntos. ¡Y esta ha sido una experiencia extraordinaria!

El leer la Palabra de Dios diariamente y orar los unos por los otros constantemente ha traído un crecimiento espiritual admirable en todos estos discípulos. Los miembros de estos grupos de oración han crecido de tal manera que no sólo les ha servido para su crecimiento espiritual personal, sino que se han convertido en una fuente espiritual de vida para toda la congregación y más allá de ella. Miembros de estos grupos de oración ahora están pastoreando a otras personas y han creado un ministerio para orar por cualquier persona necesitada de consuelo y del poder de Dios. Muchos han sido los testimonios que he recibido de personas muy agradecidas porque han estado pasando por situaciones muy difíciles y estos hermanos las han acompañado, han orado por ellas y han recibido extraordinario alivio.

Una hermana de la iglesia, cuyo padre había fallecido recientemente, estaba cayendo en gran depresión. El grupo de oración se ofreció a



orar por ella. Oraron por varios minutos invocando el poder de Cristo Resucitado y el poder del Espíritu Santo. La Unción fue tan grande y poderosa que la hermana me llamó llena de gozo para agradecerme, no solo por haberle acompañado con el funeral de su padre, sino por la oración tan poderosa de estas hermanas. Me dijo que ella había sentido como si Cristo mismo en persona hubiese venido y le hubiese abrazado, “sentí una gran liberación, como si una gran carga, un gran peso había sido levantado de mi alma; ya no estoy triste, estoy alegre por que se que mi padre esta con el Señor.”

Escuché también el testimonio de una persona que tenía a su hija muy enferma de cáncer. Un martes en la noche el grupo de oración estuvo orando por WhatsApp por ella y su hija. Al día siguiente la persona que estaba enferma se sintió perfectamente bien, después de muchos exámenes, los doctores no se podían explicar cómo es que esta persona había sanado. El poder de Jesucristo, por medio de la oración de estas hermanas, había hecho posible este milagro.

¡Feliz Pascua de Resurrección! ¡Que maravilloso es poder experimentar el amor de Cristo! Te reto entonces para que en estos 50 días de Pascua te comprometas a orar diariamente, que empieces o formes parte de un grupo de oración. Si lo haces, te aseguro que también tu experimentarás el amor de Cristo Resucitado de una manera extraordinaria, verás lo milagros que el Señor realizará en respuesta a tu fidelidad, tu amor y en tu fe en Él.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Lecturas del Leccionario Común Revisado para la Cuaresma 2021

Cuaresma Año B	Primera Lectura	Salmo	Segunda Lectura	Evangelio
Miércoles de Ceniza 17 de febrero del 2021	Joel 2:1-2, 12-17 o Isaías 58:1-12	Salmo 103 o 103:8-14	2 Corintios 5:20b-6:10	Mateo 6:1-6, 16-21
Primer domingo de Cuaresma 21 de febrero del 2021	Génesis 9:8-17	Salmo 25:1-9	1 Pedro 3:18-22	Marcos 1:9-15
Segundo domingo de Cuaresma 28 de febrero del 2021	Génesis 17:1-7, 15-16	Salmo 22:22-30	Romanos 4:13-25	Marcos 8:31-38
Tercer domingo de Cuaresma 7 de marzo del 2021	Éxodo 20:1-17	Salmo 19	1 Corintios 1:18-25	Juan 2:13-22
Cuarto domingo de Cuaresma 14 de marzo del 2021	Números 21:4-9	Salmo 107:1-3, 17-22	Efesios 2:1-10	Juan 3:14-21
Quinto domingo de Cuaresma 21 de marzo del 2021	Jeremías 31:31-34	Salmo 51:1-13 O Salmo 119:9-16	Hebreos 5:5-10	Juan 12:20-33
Domingo de Ramos 28 de marzo del 2021	Isaías 50:4-9a	Salmo 31:9-16	Filipenses 2:5-11	Marcos 14:1-15:47 o Mark 15:1-39, [40-47]

Semana Santa Año B	Primera Lectura	Salmo	Segunda Lectura	Evangelio
Lunes de Semana Santa 29 de marzo del 2021	Isaías 42:1-9	Salmo 36:5-11	Hebreos 9:11-15	Juan 12:1-11
Martes de Semana Santa 30 de marzo del 2021	Isaías 49:1-7	Salmo 71:1-14	1 Corintios 1:18-31	Juan 12:20-36
Miércoles de Semana Santa 31 de marzo del 2021	Isaías 50:4-9a	Salmo 70	Hebreos 12:1-3	Juan 13:21-32
Jueves Santo 1 de abril del 2021	Éxodo 12:1-4, (5-10), 11-14	Salmo 116:1, 10-17	1 Corintios 11:23-26	Juan 13:1-17, 31b-35
Viernes Santo 2 de abril del 2021	Isaías 52:13-53:12	Salmo 22	Hebreos 10:16-25 o Hebreos 4:14-16; 5:7-9	Juan 18:1-19:42
Sábado Santo 3 de abril del 2021	Job 14:1-14 o Lamentaciones 3:1-9, 19-24	Salmo 31:1-4, 15-16	1 Pedro 4:1-8 o Juan 19:38-42	Mateo 27:57-66
Domingo de Resurrección 4 de abril del 2021	Hechos 10:34-43 o Isaías 25:6-9	Salmo 118:1-2, 14-24	1 Corintios 15:1-11 o Hechos 10:34-43	Juan 20:1-18 o Marcos 16:1-8

Vivir una buena Cuaresma en el 2021

*Escuchando con todo
el corazón, alma, fuerzas y mente*

En Estos cuarenta días nos preparamos para celebrar el misterio principal de nuestra fe: la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. La Cuaresma es un tiempo propicio para el crecimiento espiritual y para intensificar nuestras prácticas de oración, estudio y caridad.

Este devocionario tiene como propósito el ayudarle a conectarse con la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. También le va a ayudar a tener una mejor relación con Dios, consigo mismo, con los demás y con el mundo.

Estas reflexiones para la Cuaresma del 2021 pueden ser usadas por grupos o individuos con el objetivo de profundizar su conocimiento acerca de los fundamentos de la fe cristiana y fortalecer el regalo de fe que profesamos.

Escuchar con el corazón es el tema principal de reflexión para esta Cuaresma. Los autores nos guiarán en un proceso espiritual para invitarnos a escuchar más atentamente la voz de Dios, a esforzarnos para escuchar a aquellos que necesitan ser escuchados, al mismo tiempo que aprendemos a escucharnos a nosotros mismos, a hacer conciencia de lo que está pasando en nuestro interior.

Agradecemos a los escritores que contribuyeron este año:

- El Rvdo. Canónigo Simón Bautista
- La Rvda. Nancy A. Frausto
- La Sra. Mariely Gutiérrez
- El Rvdo. Pedro N. López
- La Rvda. Marivel Milien
- El Rvdo. Canónigo José Leonel Orteiz
- La Rvda. Alejandra Trillos

El Ministerio de Brújula de Vida (Living Compass) comparte nuevamente estas reflexiones en español, en un marco cultural y espiritual que este dirigido específicamente a la comunidad latina.



Para más información o para ordenar este producto vaya a: LivingCompass.org
¿Tiene alguna pregunta? Envíenos un correo electrónico: info@livingcompass.org